

Años 1915-1919



# LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

Redacción y Administración: SAGASTA, 51

AÑO V



Huelva 31 de Agosto de 1915



Núm. 50

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

## LAS FIESTAS PATRIÓTICAS COLOMBINAS

Los prestigios de la primera Sociedad que en el mundo proclamó la unión espiritual de la raza y la confraternidad entre España, la madre común, y los pueblos que de ella nacieron en el continente americano han adquirido ya tan sólidos fundamentos en las altas esferas oficiales, que las fiestas colombinas en los primeros días del mes de Agosto, fecha gloriosa de la salida de las carabelas, vienen a ser la expresión viva del culto al sentimiento de la patria representada por la Marina y el Ejército que en esos días honran esta tierra de España que tuvo la fortuna de ver partir a los que descubrieron el Nuevo Mundo.

SS. MM., el Gobierno, la intelectualidad española y americana, el pueblo entero se asocia a ellas y la prensa lleva por todo el mundo los ecos de cómo la modesta Sociedad Colombina perseverando en su amor al ideal y en su desinteresado, verdadero y hondo patriotismo, ha conseguido que el 3 de Agosto no caiga en el olvido.



S. M. el Rey D. Alfonso XIII, primer socio protector de la *Colombina Onubense*



# 1915

## Prólogo

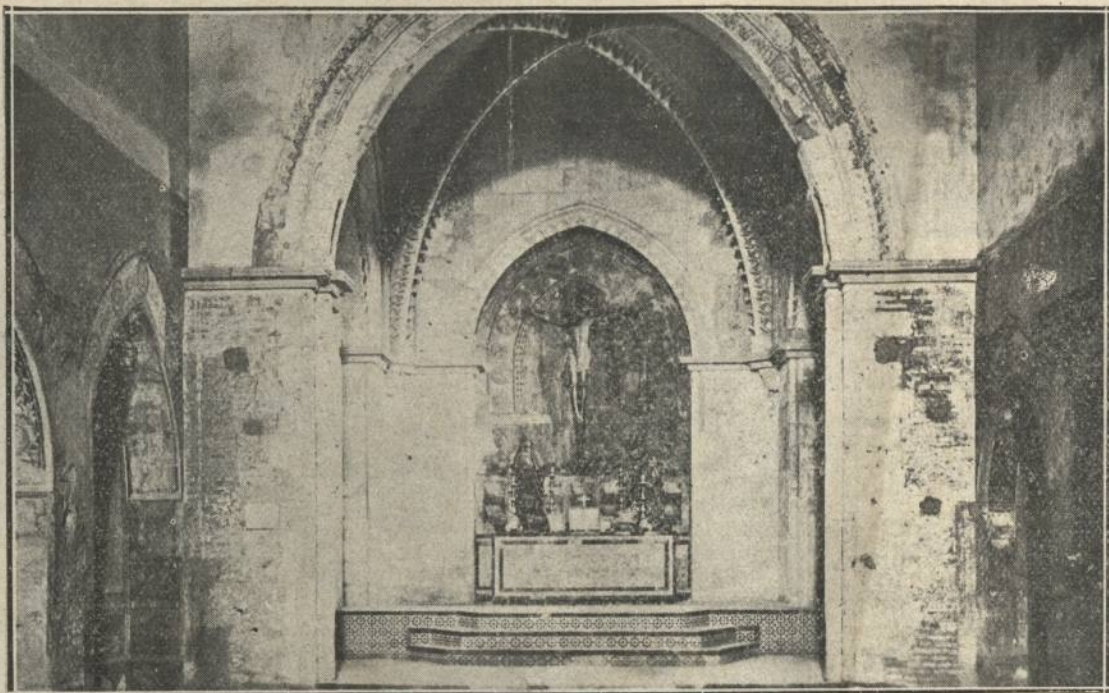
Las fiestas conmemorativas de la salida del Puerto de Palos y partida del Convento de Santa María de la Rábida, de Colón y de los heroicos marinos hijos de nuestra provincia que le acompañaron el día 3 de Agosto de 1492 en el épico viaje que tuvo por resultado el descubrimiento del

nuestras aguas durante los días que se celebrasen los actos patrióticos colombinos.

Con posterioridad fondearon el cañonero *Ponce de León* y el *Torpedero núm. 8*, los cuales en unión del *Reina Regente* y el *Recalde*, que llegaría el día 1.º, constituían la escuadra que enviaba el Gobierno de S. M. para que asistiera a las fiestas en representación de la Armada.

## La llegada del "Recalde"

La animación en el paseo del Muelle esperando



Altar Mayor del Monasterio de la Rábida, donde oyó misa Colón momentos antes de la partida

Nuevo Mundo, hecho el más grande que registra la Historia, se han celebrado con extraordinaria brillantez, contribuyendo a ello la asistencia a las mismas del Excmo. Sr. D. Emilio Guitart, Comandante General del Apostadero de Cádiz, designado por el Gobierno de S. M. para que ostentara su representación, así como las importantes representaciones de la Marina y el Ejército.

También la presencia del Excmo. Sr. D. Mario García Koly ha acentuado la nota americanista que constituye el nervio de la Sociedad Colombina, cuya labor de unir en ideas e intereses los pueblos que nacieron de España, con la madre común ha dado un gran paso ayer con el crucero cubano «Patria» y hoy con la del ilustre representante de Cuba en España.

## Los Marinos

Necesidades del servicio mantenían anclado en el puerto, desde hacía varios días, al crucero *Reina Regente*, cuando recibió orden de permanecer en

la llegada del Comandante General del Apostadero de Cádiz, era extraordinaria.

El día 1.º de Agosto, poco después de las cuatro, fondeó el *Recalde*, siendo saludada su presencia con las salvas de ordenanza por los barcos de guerra que se hallaban en la ría y por los pitos de las sirenas de las numerosas embarcaciones fondeadas en el puerto.

El espectáculo resultó grandioso; al ensordecedor ruido de los cañonazos y al penetrante sonido de las sirenas se unían los acordes de la banda de la escuadra que a bordo del *Recalde* tocaba alegres piezas musicales, multitud de embarcaciones surcaban la ría y numeroso público presenciaba desde los muelles las evoluciones del buque Almirante.

Inmediatamente de su llegada el Capitán General transbordó al *Reina Regente*, siendo saludada con cañonazos su salida y llegada por los respectivos barcos de guerra.

Una Comisión de la Sociedad Colombina Onubense compuesta de su Presidente señor Marchena Colombo y de los señores Dominguez López, Cádiz Serrano, Oliveira, Dominguez Roqueta, Rodriguez García, Lossada y Moreno Fernandez de Rodas, en unión del Comandante de Marina señor Casas, pasaron a saludar al Comandante General.

También subieron a bordo del *Reina Regente* a cumplimentar al señor Guitard el Gobernador civil señor Rivadulla, el Alcalde señor Ruifernández, el Presidente de la Diputación señor Mora Claros y los Concejales señores Sanchez (D. Emilio), Moreno García, López Gomez y Soto Vázquez.

Por la noche la Banda Municipal ejecutó un selecto programa en el paseo del Muelle, que se hallaba concurridísimo.

## Homenaje a la Bandera

El día 2 a las diez y media de la mañana llegó la Compañía de Infantería del regimiento de Soria con Bandera y música.

Desde mucho antes de la hora de llegada, la estación y sus alrededores se hallaban ocupados por numeroso gentío, notándose una animación desusada en todo el trayecto a recorrer por las tropas.

En los andenes esperaban a los soldados una Comisión nutridísima de la Colombina con su directiva al frente, Autoridades, Ayuntamiento y representaciones de todos los Centros y Sociedades de la capital.

También se hallaban en el andén todos los Jefes y Oficiales del Ejército y de la Armada y de los

Cuerpos de Carabineros y Guardia civil, que residen en Huelva.

Al entrar el tren en agujas la Banda Municipal dejó oír un alegre pasodoble.

Al darse el toque de «Atención» y aparecer la

Bandera, la multitud prorrumpió en aplausos y vivas a España, a Huelva, al Ejército, a la Marina y a la Colombina Onubense que unidos a los acordes de la Marcha Real entonados por las Bandas de Música producían un efecto conmovedor.

Las Autoridades, Comisiones y público en general desfilaron ante la Bandera, haciéndolo después las tropas y emprendiendo éstas a seguida su camino hacia el Ayuntamiento para depositar en su salón de Actos la enseña sagrada de la Patria.

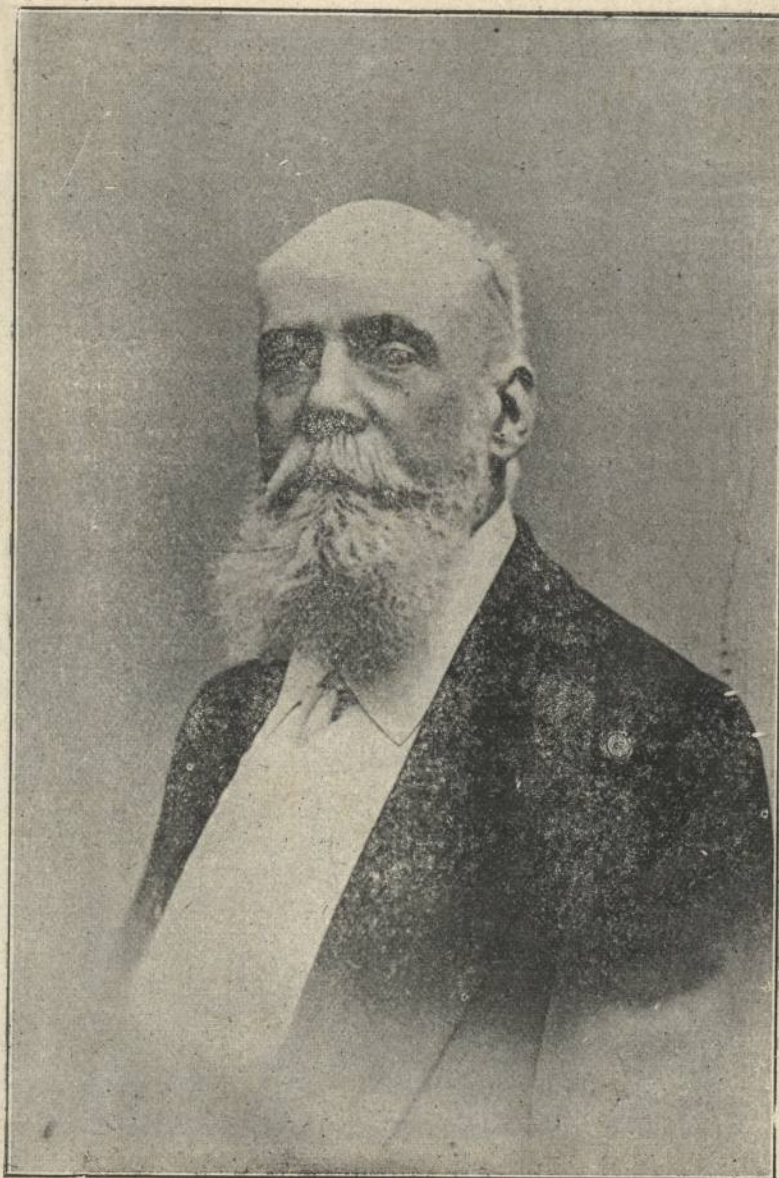
Durante el trayecto, la multitud se agolpaba al paso de los soldados, descubriéndose respetuosamente los hombres ante la Bandera, siendo saludada a su paso por las calles con grandes aplausos.

Al llegar al Ayun-

tamiento fué recibida por el Cabildo y una Comisión de la Colombina, repitiéndose los aplausos al presentar armas las tropas y batir las bandas la Marcha Real.

La oficialidad fué obsequiada por la Alcaldía con un refresco.

El recibimiento hecho a nuestras tropas ha sido una prueba del patriotismo del pueblo de Huelva, debiendo meditarse por los Gobiernos, Autoridades y clases educadoras la necesidad de asociar el Ejército a los actos civico-populares, a fin de encarnar en las multitudes el amor a las Institucio-



**Excmo. Sr. D. Rafael María de Labra**

Ilustre Presidente honorario de la Sociedad Colombina Onubense

nes armadas, presentándolas en su verdadero aspecto de organismos que tienen su raigambre en el pueblo, creadas por él y dedicadas a su defensa y amparo.

LA RÁBIDA al saludar a la Bandera saluda a la Patria; y a su Patria y a su Bandera le ofrenda el más intenso de sus cariños y la más pura de sus afecciones.

### El Mantenedor

En el exprés del día 2 llegó a Huelva el Excelentísimo señor Ministro de Cuba en España don Mario García Kolhy, Mantenedor en los Juegos Florales Colombinos.

Acudieron a la estación a recibirle el Presidente de la Colombina señor Marchena Colombo, el Presidente de la Comisión de los Juegos Florales señor Dominguez Lopez, los vocales de la Directiva señores Dominguez Roqueta, Oliveira, Jimenez Sanchez y el Secretario señor Buendía Muñoz acompañados de gran número de socios.

También se hallaban en la estación el Gobernador civil

señor Rivadulla, el Alcalde señor Ruifernández, los tenientes de alcalde señores Sanchez Hernandez y Lopez Gomez, el Presidente de la Audiencia señor Moreno y Fernandez de Rodas, el concejal señor Soto Vázquez, el Secretario del Ayuntamiento señor Garrido Perelló (don Manuel) y numerosas personalidades conocidas de la capital.

Después de las presentaciones de rúbrica, el señor García Kolhy, acompañado del Alcalde, del Presidente de la Colombina y del capitán de Infantería de Marina señor Hernandez Pinzón, se dirigió en automóvil al Hotel Internacional seguido de los varios coches que ocupaban las personas que fue-

ron a recibirle. El señor García Kolhy venía acompañado desde Madrid por el Socio Correspondiente de la Colombina en la Corte, señor Hernandez Pinzón, distinguido colaborador de LA RÁBIDA y el periodista cubano, redactor corresponsal del *Diario de la Marina*, don Tomás Servando.

### Los Juegos Florales

Desde que la Colombina anunció públicamente sus propósitos de convertir el tradicional Certamen Científico-Literario en Juegos Florales, a fin de asociar la mujer a la fiesta para dar a ésta mayor esplendor y realce, fué acogida la idea con gran entusiasmo.

El asociar a estos actos la mujer no constituye novedad, porque la particular naturaleza de los mismos lo exigen. «Patria, Fides y Amor» son su lema y en ellos no pueden faltar ni la mujer, amor de los amores y suprema expresión de la belleza y de la Poesía; ni la fé, virtud que domina los mundos y descubre los más profundos arcanos;

ni la Patria, concepción la más hermosa que el hombre pudo idear, pues en ella resplandecen todas las virtudes, se ofrendan todos los cariños y se encarnan todos los sacrificios; pero sí la constituye el adaptar la forma poética que revisten estos torneos del *bien decir* a un fondo que para españoles y americanos es una idealidad común, una aspiración unánime: «La confraternidad e íntima unión en el orden espiritual y material de la raza hispánica, como base para afianzar su personalidad en el orden internacional» y de ahí su éxito y su triunfo.

### El Teatro

Verdaderamente fantástico era el efecto que



Excmo. Sr. D. Antonio Lopez Muñoz

Ex-Ministro de la Corona, Socio protector de la Colombina Onubense

ofrecía el Teatro Mora la noche de la celebración de los Juegos Florales.

Cuatro grandes estrellas con centenares de bujías se destacaban en el techo, guirnaldas de ramaje y medallones con nombres alusivos a la conmemoración colombina adornaban el barandal del segundo piso, tres grandes reposteros con los escudos de las Repúblicas americanas y las banderas de dichas repúblicas, de España y Huelva, orladas

En el foro y un poco a la izquierda del mismo hallábase colocado el trono de la Reina de la Fiesta, y a ambos lados de la misma ocupaban sus respectivos sitios las damas de honor.

Las escalinatas del teatro se hallaban recubiertas de blanco, con guirnaldas de flores artísticamente diseminadas, y todo el trayecto desde el vestíbulo hasta las gradas del trono, lo cubría una hermosa alfombra roja.



Artístico aspecto del escenario del Teatro Mora en la noche de los Juegos Florales Colombianos

con guirnaldas de flores y ramajes, constituían el exorno del piso principal, y en el centro un artístico trofeo.

El decorado del escenario no podía ser más adecuado al acto que se realizaba, ni más artístico; el claustro mudéjar del Monasterio de Santa María de la Rábida reproducido con toda fidelidad, dejando ver por entre sus arcos el mar y las tres carabelas que constituyeron la flotilla descubridora del Nuevo Mundo, producían la ilusión en el espíritu, recogido por la solemnidad del acto, de estar asistiendo a la realización de la homérica empresa, de vivir aquellos tiempos, agolpándose tumultuosamente en la imaginación todas las vicisitudes y grandezas de aquel periodo inmortal para España. Completaban la decoración un rompimiento de gran efecto, cortinones rojos y el escudo real de España orlado de flores, colocado en la embocadura del escenario.

En uno de los ángulos del escenario lucía una estatua en bronce de Colón con el escudo de la Colombina al pié, y a sus lados el pendón de la capital y el estandarte de la Diputación; a la derecha del escenario la mesa presidencial y a su izquierda diversos divanes de terciopelo rojo.

### Comienza el acto

Desde mucho antes de la hora anunciada se hallaba la sala del Mora ocupada por un selectísimo público, al igual de las plateas y piso principal.

Belleza, elegancia, distinción y hermosura eran la nota dominante en la noche del 2 de Agosto.

A las diez, la Banda municipal dirigida por el maestro Castillo, ejecutó el prelude de «Paragraph III», a cuyos acordes hacen su entrada en la sala las señoritas que forman la «Corte de Amor», cuyos nombres y señores que las acompañaban son los siguientes:



**Excmo. Sr. D. Mario García Kolhy**

Ministro plenipotenciario de Cuba. Mantenedor de los Juegos Florales Colombinos

Señorita Solita Marchena, de blanco, dándole el brazo al Excmo. Sr. Comandante General del Departamento de San Fernando, don Emilio Guitard.

Señorita Loló Tello, de celeste, siendo su pareja el Ilmo. Sr. D. José Marchena Colombo, presidente de la Colombina.

Señorita Cristina Martín Bolaños, de celeste con el Excmo. Sr. Gobernador civil, don Eduardo Rivadulla.

Señorita Concha Díez de la Cortina, de rosa, con el Mantenedor, Excmo. Sr. D. Mario García Kolhy.

Señorita Carmen Lopez Parejo, de rosa, con el Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento señor Ruifernández.

Señorita Amelia López Soto, traje rosa, con el Ilmo. Sr. Comandante de Marina, D. Enrique Casas.

Señorita Pepita Muñoz Vargas, de rosa, con el Presidente de la Audiencia, Ilmo. Sr. D. Fernando Moreno y Fernández de Rodas.

Señorita Cinta Herrero, toaleta celeste, acompañada del Ilmo. Sr. Gobernador Militar, representado por el señor Puyón.

Señorita Concha Ochoa Benjumea, de blanco, con el Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda, don Luis Cos-Gayón.

Señorita Teresa Lossada, de blanco, con el ilustrísimo señor don José Domínguez Lopez, Presidente de la Comisión de Fiestas.

Todas verdaderamente encantadoras, siendo dignas por su gentileza y elegancia de formar la «Corte de Amor».

El público acoge su presencia con entusiastas aplausos.

Cuando toman asiento, a los acordes de la Marcha Real y en medio de una atronadora ovación, hace su entrada en la sala, del brazo del poeta premiado, la Reina de la Fiesta, señorita Lulú Perez de Guzmán, a quien siguen las autoridades y personalidades invitadas al acto y la Junta Directiva de la Colombina.

El manto de la Reina lo sostienen dos lindos pajecitos, las angelicales niñas Anita Domínguez Quintero y Luisita Cos-Gayón.

Después de rendir homenaje a la Reina, toman asiento en el estrado, entre otros señores, el Comandante General del Apostadero de San Fernando, señor Guitard; a la derecha, el Presidente de la Colombina, señor Marchena; el Mantenedor, señor García Kolhy, y a la izquierda, el Gobernador civil, señor Rivadulla; el Gobernador Militar, el Alcalde, señor Ruifernández; Presidente de la Audiencia, señor Fernandez de Rodas; el Comandante de Marina, señor Casas; el Director del Instituto, señor Cruz; Teniente Coronel de la Guardia Civil, señor Rodríguez; señores Domínguez Lopez, Cos-Gayón, Cádiz Serrano, Oliveira, Pinzón, Lossada, Comandante del cañonero *Recalde*, Rodríguez, Lozano, Díaz y Díaz, García Morales, Garrido Perelló, García y García, Jurado, Roqueta, Sánchez Hernandez, Pérez Reina y Benitez de Castro.



**D. Miguel Benitez Castro**

Poeta premiado con la Flor Natural en los Juegos Florales Colombinos

Actúa de Secretario, el de la Colombina, redactor de *La Provincia*, señor Buendía Muñoz.

La señorita de Perez de Guzmán lucía traje de gasa de seda blanco con encajes de plata combinados con otros antiguos de Bruselas muy valiosos.

De sus hombros pendía manto de corte de terciopelo color esmeralda con bordados de plata y coronaba su linda cabeza una diadema antiquísima, con valiosos brillantes, zarcillos y broche iguales y una soberbia rivièrè también de brillantes antiguos de crecido valor.

A su soberana belleza rinde el cronista pleitesía, tributándole el homenaje de su admiración, homenaje que hace extensivo a la hermosura y gentileza de la «Corte de Amor».

Abierto el acto por el vicealmirante señor Guitard, el Secretario dá lectura a las actas de los Jurados calificadores abriéndose los sobres de los autores premiados y que han obtenido accésits, proclamándose entre aplausos sus nombres que son los siguientes:

Tema 1.º.—Premio de honor, Flor natural, a la poesía que lleva por lema «Laudamus», de don Miguel Benitez de Castro, profesor de instrucción primaria de Ayamonte. Mención especial, don Juan Dominguez Fernandez (fuera de concurso).

Tema 12.—Al trabajo que ostenta el lema «Por Dios y por la Patria», del que es autor don Manuel Lazo Real, secretario de nuestra Junta provincial de Instrucción pública.

Accésit al que lleva el lema «Pájaro azul», de don Ramón de Castro.

Tema 13.—A la crónica cuyo lema es «Laguna de doña Elvira», de la que es autor don Cristóbal Jurado Carrillo, cura de Niebla.

Accésit, al cuento que lleva el lema «Victoria», de don Fernando Agea y Falgueras.

Tema 15.—Lema «Más fuerte que la muerte», de don Tomás Gil.

Accésit, al trabajo que lleva el lema «Margarita», del mismo autor. Mención especial a don José Jackson Veján (fuera de concurso).

Música.—Premio a la marcha instrumentada para banda «La Reina de la Fiesta», de don Manuel Castillo, director de la Banda municipal.

Tema 19.—Premio a la Virtud; se concede a la vecina de Huelva Antonia Gómez Pinzón.

Tema 20.—Premio al trabajo, concedido al obrero Manuel Martín Expósito, y otro



La bellísima señorita Lulú Pérez de Guzmán, Reina de los Juegos Florales

al estudiante José García Contreras, que obtuvo este año nueve sobresalientes.

### El poeta premiado

Al proclamarse el nombre del poeta premiado—don Miguel Benitez de Castro—fué acogido con grandes aplausos, que se repitieron al recibir el señor Benitez de manos de la Reina de la Fiesta la Flor Natural y al dirigirse a la tribuna para dar lectura a la bellísima composición premiada.

El poeta, con voz algo velada por la emoción, leyó su hermosa poesía *Laudamus*, composición con

mucha alma y reveladora de que el señor Benitez es un poeta.

He aquí el poema:

## CARTA

Lema: LAUDAMUS

¡Madre mía! ¡Si me vieras batallando con la muerte preso en el lazo irrompible de la ingrata negra suerte sobre el lecho de martirios de un rincón del Hospital! Si tus labios amorosos endulzaran mi amargura, tal vez yo, con el milagro de tu voz y tu ternura, como Lázaro surgiera de mi sueño funeral.

¡Viejecita idolatrada! ¡Venerable madre mía que estarás arrodillada con el alma en la agonía musitando ante una Virgen la oración de tu dolor! Reza, reza por tu hijo, santa Mater Dolorosa; que el Señor al contemplarte, sola, trágica, llorosa, curará nuestras heridas con el óleo de su amor.

¡Ay! ¿Por qué me separaron de los brazos maternales y a una lucha sin amores, sin gloriosos ideales, me llevaron, inocente, sin rencor, a pelear? ¿Por qué, madre, en este crimen espantoso de la guerra, he matado a otros hermanos y hemos hecho de la tierra un enorme cementerio tan inmenso como el mar?

En la urdimbre resistente de mi ropa de soldado, sangre humana, savia joven, irritada ha salpicado al empuje vigoroso del furor de mi fusil; y los rojos surtidores, castigando mi delito, se estrellaron en mi frente, negra frente de maldito, con la bárbara violencia del trallazo de un reptil.

El ambiente es en la lucha una nube polvorienta; el lamento y la blasfemia, son el verbo en la sangrienta negra escena tenebrosa de satánica expresión; es la muerte y sus arreos que dominan por doquiera; es el odio de las almas que fulgura en la trinchera; es el río de ruinas de espantable inundación.

En las sombras de la noche deslizándonos sutiles, caminábamos siniestros a encontrar nuestros cubiles... Una vez, ante mis ojos, elevóse una visión... ¡Era el Cristo bondadoso, que en su trágico madero sollozaba como un niño! ¡Era el Cristo justiciero que lloraba con la sangre de su propio corazón!

¡Madre mía! ¡Cuánta muerte! ¡Cuántos humanos despojos! ¡Cuántos caídos en tierra por la propia sangre rojos, (josi! dulcemente, recordaron el nombre de una mujer; e iracundos, renegaron de las bélicas hazañas; y en febriles desvaríos, se rasgaron las entrañas... ¡Cuántos hombres se marcharon para nunca más volver!

En mi ardiente calentura, aún resuena en mis oídos el hervor de la batalla y el gemir de los heridos se diría que perturba la quietud de este hospital. ¡Madre mía! Tembloroso y abatido, yo he mirado, al planeta envuelto en humo, roto, muerto, ensangrentado, como roja catarata del espacio sideral.

Luego... nada... Es el sudario de una luna que se mueve triste la salmodia de un eterno *Misereve* (re); que solloza lastimero por el astro que se fué... Vuela rápida una ráfaga de dolor interminable... va extendiéndose el silencio... Hay un grito formidable... son las almas de los hombres... gritan ¡AMPLIUS LAVA MÉ!

Pero yo, Madre querida, sueño en goces extasiado, con la calma que edifique lo que el hombre ha derribado por la fuerza iconoclasta del horrisono cañón, sin mirar que en los escombros sepultábase la Vida y en las sombras espectrales alejábase perdida la magnífica aureola de la luz de la Razón.

Quiero un sol que alumbre alegre la divina primavera y derrame los torrentes de su luz en la pradera y en el bosque y la montaña haga incendios de su amor; quiero un día transparente y una noche de azahares, con misterios creadores de poéticos cantares ensalzando la grandeza del Trabajo y del Amor.

¡Oh! Las voces de los hombres, en alas de la alegría, cantarán un himno augusto de pasión y de armonía, cuya estrofa más ardiente, los sonidos llevará de los trenes y las minas, de los campos y talleres, de Cupido y de Minerva, de Vulcano, Apolo y Ceres... ¡himno grande y melodioso que a Dios mismo asombrará!

Quiero ver como se cambia el fragor de los cañones por el relucir bendito de los recios azadones, que se elevan en el aire con esfuerzos de titán; quiero oír el sordo estruendo de la máquina sonora y mirar las dentelladas de la hoz devastadora batallando sin desmayos en la lucha por el pan.

Quiero ver el orbe entero convertido en la colmena donde libe sus panales esta raza fuerte y buena que hoy se mata en ciego raptó de mental perturbación; Quiero ver al hombre libre, libertarse del pecado y a la hora de la muerte presentarse iluminado ante el Dios Omnipotente que le otorgue su perdón.

Quiero guerra, sí, una guerra, noble, ruda y generosa a la bárbara ignorancia que sin trégua nos acosa; guerra santa en que el maestro sea eterno general, y se ganen las batallas con los libros redentores el amado Crucifijo, los inventos triunfadores... ¡Todo el mágico aparato de la paz Universal!

Madre mía que eres santa: ruega a Cristo fervorosa que, invocando el sacrificio de su vida prodigiosa pida al Padre la gloriosa gran victoria del amor. ¡Tengo miedo, madre mía, de morir sin abrazarte! Quiero en beso inextinguible mis heridas ofrendarte como premio a las heridas que en tu pecho hizo el dolor.

Miguel Benitez Castro



Ilmo. Sr. D. Enrique Casas y Nuñez

Comandante de Marina de Huelva





**Excmo. Sr. D. Eduardo Rivadulla**

Gobernador Civil de Huelva, Vocal nato de la Colombina Onubense

## Los premios a la Virtud, al Trabajo y al Estudio

Leída por el poeta la poesía premiada, fueron entregados los diplomas a los agraciados, siendo saludada la presencia de los mismos en el estrado con grandes aplausos.

Uno de los momentos culminantes de la fiesta fué aquel en que el Presidente de la Sociedad Colombina subió del brazo a la honrada mujer Antonia Gomez Pinzón, para que recogiera de manos de la Reina el diploma—Premio a la Virtud—a que se había hecho acreedora por su ejemplar conducta, caridad y generoso sacrificio, proporcionando casa, alimentos y cuidados, aparte de sus cuatro hijos, el mayor de 16 años y el menor de 4, a cinco huérfanos, de 18 años el de más edad—enfermo—y el más pequeño de 4, en agradecimiento a la protección que siendo niña le prestaron los padres de éstos Francisco Moreno y Josefa Sánchez.

Los asistentes puestos de pie tributaron una calurosa ovación a la premiada, ovación que se reprodujo al subir al estrado el modesto obrero Manuel Martín Contreras, y el aprovechado estudiante don José García Expósito.

Al primero se le concedió el «Premio al Trabajo», por su ejemplar conducta durante más de 20 años, en los que ha conseguido con su modesto jornal de fundidor, mantener con el decoro de su clase a su familia compuesta de mujer, cinco hijos y un sobrinito y adquirir una casa en la calle Ricardo Velázquez, y al segundo por su aplicación y aprovechamiento durante su vida escolar, realizada en el presente año con la obtención de 9 sobresalientes, dos de ellos con matrícula de honor, en las

nueve asignaturas en que se hallaba matriculado en la Escuela Normal.

## Los tres sonetos premiados

### POST MORTENS

Pide al morir, para última morada,  
un nicho algo elevado y no sombrío,  
yo pediré que pongan en el mío  
un laud, un chambergo y una espada.

A la luz de la luna nacarada,  
allá en las noches del invierno frío,  
con mi sudario, el clásico atavío,  
fingiré de una capa bien terciada.

Y a usanza de los viejos trovadores  
iré al pie de tu nicho, mis amores  
a cantarte con voz que suene a hueso;  
y tú al final de mi canción, risueña  
asomará la cara marfileña  
y con los dedos me echarás un beso.

(Premio)

**Fermin Gil Aincildegui**



**Excmo. Sr. D. Adriano Sánchez Lobatón**

Almirante de la Armada, Socio protector de la Colombina Onubense

### LA EVASION DE UN SUEÑO

Pasó la hora de la cita, nada;  
inútil esperar, él no ha venido;  
de pena tiene el corazón herido  
la pobre virgencita enamorada.

De los ensueños que en feliz bandada  
en su gentil cabeza hicieron nido,  
aquel que más la ensimismaba ha huido;  
¡oh, dolorosa fuga inesperada!

La cabecita donde estuvo preso,  
ha quedado inclinada bajo el peso  
de un dolor que no encuentra lenitivo.

Y por el hombro escultural resbala  
la rubia trenza, como regia escala  
que dejó abandonada el fugitivo.

(Accésit)

Fermín Gil Aincildegui

\*  
\*\*

### RETRATO A PLUMA

### AMALIA MOLINA

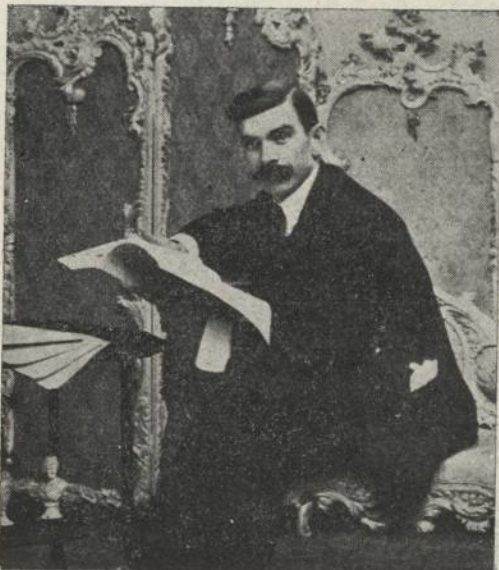
Un suspiro de amor que nunca cesa  
flota en tus labios de encendida grana,  
y en tus negros ojazos de gitana  
hay un rayo de luz que abrasa y besa.

Tu arrogancia parece aragonesa,  
tu nobleza parece castellana,  
y tienes la hermosura valenciana  
con la dulce ternura montañesa.

Y aunque hay algo en tu voz de guzla mora,  
tú no eres la mujer de Andalucía,  
eres un ruiñeñor que canta y llora,  
músico del dolor y la alegría;  
eres raro conjunto que enamora...  
¡Tú eres España entera, vida mía!

José Jackson Veyán

(Mención especial, por haberse presentado fuera de concurso).



D. Francisco Rodríguez Hidalgo

Pintor escenógrafo, fiel intérprete del decorado para los Juegos Florales Colombinos



Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo

Ministro de Gracia y Justicia, Socio fundador y protector de la Sociedad Colombina Onubense

### Discurso del Sr. Dominguez López

Terminada esta parte de la fiesta hace uso de la palabra el Presidente de la Comisión organizadora de los Juegos Florales, don José Dominguez López.

Solicita la venia de la Reina, dedicando a ésta un rendido saludo, así como a la Corte de Amor, autoridades y concurrencia, explicando las razones que han movido a la Sociedad Colombina a transformar el antiguo y tradicional certamen científico y literario que prescribe su reglamento, en los actuales Juegos Florales Colombinos.

Glosa elocuentemente el lema «Patria, Fides y Amor», haciendo adaptación del mismo al acto que se realiza.

Presenta al Mantenedor, haciendo la apología de sus méritos y calificando de acierto grande su designación, pues a sus altas dotes de orador y hombre de ciencia, une el cargo de representante de la nación cubana.

Expone el carácter americanista que ha presidido y presidirá siempre los Certámenes gloriosos de la Colombina, dedicando un sentido recuerdo a los marinos que a bordo del *Patria* vinieron a

Huelva en el pasado año, y a la culta Sociedad que con iguales estatutos y con igual nombre funciona en la República de Cuba, la «Sociedad Colombina Cubana».

En párrafos levantados que arrancan grandes aplausos, entona un himno al Ejército y a la Marina cantando su heroísmo, su abnegación y sacrificio, testimoniándoles en nombre de la Sociedad Colombina Onubense su agradecimiento por la asistencia que de antiguo vienen prestando a la benemérita Sociedad.

Y termina dando las gracias a la Reina, señoritas de la Corte de Amor, autoridades y prensa por la cooperación que en todo momento han prestado a la Comisión organizadora, para el mayor realce de la fiesta.

El señor Domínguez López fué muy aplaudido en su brillante oración.

### Discurso del Mantenedor<sup>(1)</sup>

En medio de la expectación general se levanta el Mantenedor, D. Mario García Kolhy.

En un elocuente exordio se somete a la benevolencia del auditorio; pues—dice—se encuentra falto de condiciones para hacer oír su voz en una nación cuna de inspirados y notabilísimos oradores.

En este momento—prosigue—me invade un profundo sentimiento de alegría y orgullo al recoger el honor inmerecido de ser designado mantenedor, que desecho para mi persona, pero que acepto reconocido para mi patria.

Nosotros, los cubanos, somos hijos legítimos de esta tierra gloriosa e inmortal, de ilustres recuerdos y de sagradas memorias y de lo más profundo de nuestro espíritu, surgen fuertes y cálidos los sagrados lazos de la fraternidad hispano-americana... (Prolongados aplausos).

(1) No fué posible recoger íntegra la improvisación del Sr. Kolhy. Lo lamentamos.

También siento temor de que mi palabra no sea lo suficientemente inspirada para cantar la grandeza de este acto concebido por el entusiasmo de los colombinos y organizado por el patriotismo de todos. Y el momento en que se celebra éste, sirve para realzar más su bienhechor hábito de fraternidad, en estos días tristes y sombríos, en que el rugido de la guerra repercute en la eternidad y en la conciencia estremecida de casi todos los pueblos de la vieja Europa.

Las negras nubes del combate y la desolación cubren la lucha fratricida y los resplandores del incendio llenan la tierra y las almas: enrojecida aquélla por la sangre, ennegrecidas éstas por el luto.

Por eso es más grande, más transcendental esta fiesta de confraternidad y de amor, celebrándose al mismo tiempo que por el desolado Viejo Mundo yacen insepultas santas reliquias, sagradas osamentas sin una sepultura que las encierre, sin una cruz que las recuerde, sin una leyenda que las perpetúe, sin una flor que las arome, sin un suspiro que las acaricie, sin unos labios que las besen; cuando toda la labor del hombre parece arrogarse la misión sacrilega de destruirse, es más grande, más hermosa, más bendita la labor de fraternidad y de amor que vosotros realizais.

(Una estruendosa ovación apaga la voz del orador).

Sigue diciendo que la tierra de Huelva evoca grandes sucesos en la Historia de la Humanidad, recuerdos que se asocian al acto para darle un prestigio que se aumenta con el encanto de la poesía y la mujer, el arte y la belleza. Y poesía y mujer son en esta deleznable y efímera vida, la representación más alta y más grande sobre la tierra, porque es la obra suprema del poder de Dios.



Excmo. Sr. D. Emilio Guitard  
Representante del Gobierno en las fiestas patrióticas  
Colombinas

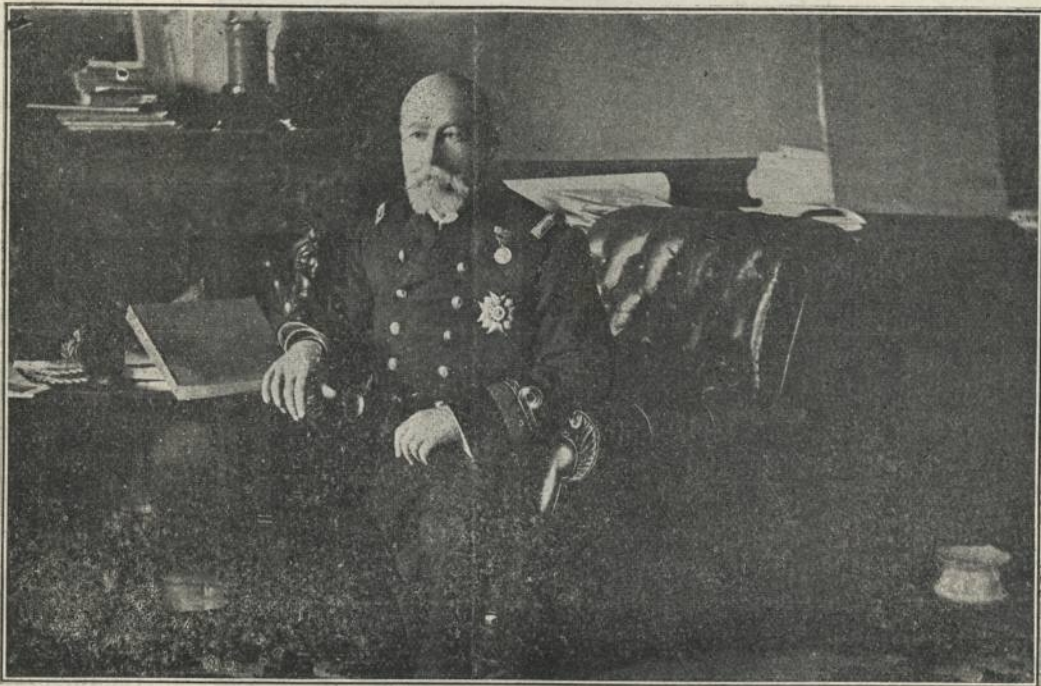
Aquí, en Huelva, parece que revive la voz del patriotismo, como la de Cristo llamando a Lázaro.

Huelva encierra la Rábida, el preciado tesoro, la más valiosa joya y el más ilustre monumento; aquí es donde las cenizas del gran Pinzón duermen el sueño eterno de la inmortalidad y de la gloria; aquí es donde surge augusta, la gloria inmarcesible de aquel pasado, y nosotros, los americanos, nos sentimos conmovidos, hondamente emociona-

española que llena el Universo con el fulgor de su grandeza! (Ovación).

Habla del guerrero de la leyenda azteca que llevaba en sus armas el *más allá* y habla de los héroes americanos que responden al conjuro de los oradores y los poetas y sienten el mismo amor a la Libertad que los defensores de Numancia y Zaragoza.

El pueblo cubano aprendió de España a amar y



EXCMO. SR. D. JOSÉ PIDAL

Almirante de la Armada, Socio protector de la Colombina Onubense

dos, reconociendo que es la sangre de aquellos mismos héroes la que bulle en nuestras venas y es la misma alma, buena, grande, generosa, esta alma española, la que vibra en nuestro pecho.

Refiriéndose a la fiesta de la Ascensión, dice que la Iglesia no cubre de luto sus altares por la separación de Cristo que sube a la Gloria, sino que por el contrario, entona cánticos de alegría.

Así las razas cumplen una misión sagrada y mientras que el orden político es deleznable y sus ligaduras se rompen, eternamente subsisten los lazos de la unión y del afecto, que dejaron en los pueblos donde llevaron la civilización un día.

Esta es vuestra gran obra; unir las inteligencias por la fé, unir los corazones por el amor.

Los americanos, estudiamos en la grandeza de vuestra Historia, aprendemos a rezar en vuestra lengua, tenemos el mismo origen, la misma sangre, la misma religión, la misma alma, la ¡Inmortal alma

luchar por la Libertad, aprendió de España a vivir, como deben vivir los pueblos que son de la misma raza.

Ensalza la intensa labor que realiza la Sociedad Colombina, terminando con las siguientes palabras:

Si alguna vez desengaños, obstáculos, dificultades, tropiezos, obstruyeran vuestro paso, renovad vuestra fé, vigorizad el ánimo en actos de esta naturaleza, actos consagrados a la virtud, a la poesía, a la fé, al amor, al trabajo, al patriotismo, y buscad inspiración que os anime, faro de luz que os alumbré, como los ojos de soberana belleza de la Reina y de sus damas, y el poeta al recibir de sus manos la flor natural que es recompensa merecida a su bondad, a su trabajo, a su talento y a su genio, habrá podido repetir, ahora como nunca apropiada y oportuna, la frase de otro poeta: son flores de otra flor.

La ovación que se tributa al orador, dura largo



Misa de Campaña en el paseo del Muelle

rato reproduciéndose varias veces, siendo vitoreado al salir a la calle.

Terminado el magistral discurso del señor García Kolhy, descendieron la Reina y la Corte de Amor de sus siliales, a los acordes de la magnífica composición premiada «Himno a la Reina de la Fiesta», cuyo autor el reputado Director de la Banda Municipal, D. Manuel Castillo, escuchó justos y nutridos aplausos, iniciándose a continuación el desfile de la concurrencia.

### Baile en honor de la Reina de la fiesta y de la Corte de Amor

Comenzó antes de las doce, terminando a altas horas de la madrugada, sin que decayera un instante la animación.

El aspecto que ofrecía el Círculo era deslumbrador; el nuevo decorado del salón, lucía espléndidamente, ofreciendo un lucido marco a la belleza de las damas.

La Junta Directiva y su Presidente don Joaquín Gonzalo, siguiendo las tradiciones de la importante sociedad, atendieron a todos los asistentes con exquisita galantería.

El cronista guardará imborrable recuerdo de las agradables horas deslizadas en la noche del 2 de Agosto en el Círculo Mercantil.

### Día 3.—La misa en la Rábida

A las ocho en punto de la mañana embarcaban los colombinos, autoridades e invitados a bordo del cañonero *Ponce de León* y del *Torpedero núm. 8*, para asistir a la tradicional misa en el Monasterio de Santa María de la Rábida.

Los excursionistas subieron a pié la pequeña colina que conduce al Convento, admirando las bellezas que ofrecen los alrededores y haciendo grandes elo-

gios de los preciosos jardines que circundan al Monasterio, así como de la sabia restauración llevada a cabo en él, por el eminente Arquitecto don Ricardo Velázquez Bosco.

Oída la misa, y servido el desayuno, se emprendió el regreso a Huelva, donde se llegó muy cerca de las once.

Pocos actos habrá que hablen al espíritu como la misa que en el 3 de Agosto se celebra en el Convento de Santa María de la Rábida; el pasado revive en aquellos claustros solitarios, ofreciendo la visión sagrada de aquellos

tiempos que han merecido perpetuarse en el culto de los hombres y en las páginas de la Historia.

### Banquete oficial

En el Círculo Mercantil se celebró en la noche del 3 de Agosto, el banquete organizado por la Sociedad Colombina Onubense en honor de las representaciones nacionales y extranjeras y personalidades que concurren a los actos conmemorativos del descubrimiento.

Los comensales excedieron de ciento.

La presidencia estaba ocupada por el Excelentísimo señor Comandante General del Apostadero, don Emilio Guitard y en ella tomaron asiento:

El Gobernador civil, señor Rivadulla; Presidente de la Colombina, señor Marchena Colombo; Alcalde, señor Ruifernández; Comandante de Marina, señor Casas-Nuñez; Gobernador Militar, señor Puyón; Presidente del Círculo Mercantil, señor Gonzalo Garrido; Vice-presidente de la Colombina, señor Cádiz Serrano; el Ministro de Cuba, señor García Kolhy; Presidente de la Diputación, señor Mora Claros; el de la Audiencia, señor Moreno y F. de Rodas; el segundo Comandante del *Reina Regente*,



Misa de Campaña.—Desfile de las fuerzas de desembarco



**Excmo. Sr. D. José Domínguez López**  
Presidente de la Comisión del Certamen Colombiano  
(Juegos Florales)

señor Montero Requena y el Director del Instituto, señor Cruz de Fuentes.

El menú servido por don Luís Moreno, encargado del Restaurant del Círculo, fué el siguiente:

- Entremeses.
- Consommé hispano-americano.
- Merluza, salsa mayonesa.
- Filetes de ternera con champignon.
- Guisantes salteados con jamón.
- Supremos douglas.
- Pavos del Mans con ensalada.
- Bomba chantilly.
- Pastas y postres variados.
- Vinos
- Rioja tinto y blanco, Jerez González
- Byass, Champagne Lanson.

Durante la comida reinó la mayor animación y alegría.

Terminada ésta, el Secretario de la Colombina señor Buendía Muñoz, dió lectura a los siguientes telegramas recibidos por el Presidente de la Sociedad:

Del Mayordomo Mayor de Palacio.—«S. M. agradece

mucho a esa Sociedad sentimientos que expresa en su telegrama.»

Del Mayordomo Mayor de la Reina María Cristina.—«S. M. agradece mucho su muy amable telegrama.»

Del Presidente del Consejo de Ministros, señor Dato.—«Muy agradecido a su amable telegrama del que entero gustoso a S. M. el Rey.»

Del Ministro de Gracia y Justicia, señor Burgos y Mazo.—«Agradecidísimo a su telegrama le saluda afectuosamente y ruego ofrezca a todos mis cariñosos recuerdos.»

Del Presidente Honorario de la Colombina, señor Labra.—«Reciban mi entusiasta aplauso tanto por motivo fiesta conmemorativa gloria perdurable española en interés superior progreso humano, cuanto por la perseverancia en la demostración patriótica y el valor educativo de la solemne invocación de las mágicas iniciativas y las energías heroicas de la raza española.»

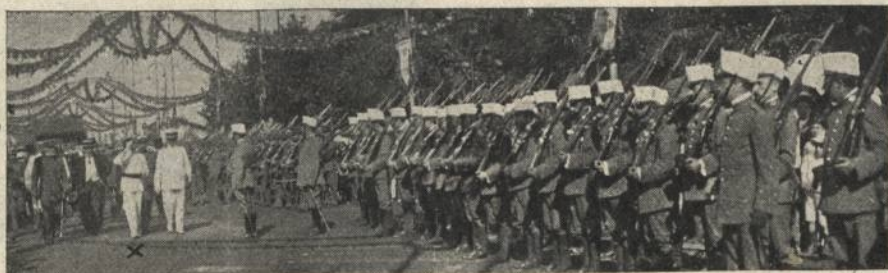
Del ex-Ministro de Estado, señor López Muñoz.—«Considéreme presente en la sesión solemne de la Colombina y una mi aplauso fervoroso al de todos aquellos que por igual aman a Huelva y a España, madre común de españoles y americanos y ponen sobre toda mira la virtud de la raza cuya unidad será contrapeso eficaz para el equilibrio del mundo en la obra del progreso y en la marcha providencial de la Historia.»

Del Sub-director de los ferrocarriles del Norte de España, don Luís Olanda.—«Mi entusiasta adhesión Sociedad Colombina lazo unión buenos onubenses.»

Del Jefe de Obras Públicas de la provincia de Madrid, don Francisco Terán.—«Recordando fiesta que hoy celebra esa culta patriótica Sociedad, envíe fraternal abrazo extensivo amigos en unión del que guardo tan hondos afectos.»

Del Teniente Coronel de Estado Mayor, don Juan de Mora.—«Adhiérome corazón esa hermosa fiesta que tanto enaltece nombres Sociedad y pueblo siempre querido.»

Del Presidente de la Audiencia de Cuenea, don Félix Campos.—«Mi entusiasta adhesión actos pa-



Misa de Campaña.—El Comandante General revistando las fuerzas de Infantería e Institutos armados



El Ministro de Cuba, el Presidente de la Colombina y el periodista Sr. Servando en el Claustro de Santa María de la Rábida

trióticos consagrados por mi provincia raza hispano-americana.»

Del Sr. Labra Martínez.—«Adhiérome sus hermosas patrióticas fiestas colombinas.»

Del Cónsul de Colombia en Cádiz, señor Pérez Sarmiento.—«Como Cónsul General Andalucía República reparatoria injusticia universal y hónrase llevando nombre descubridor Nuevo Mundo, ruegole aceptar fecha gloriosa afectuoso saludo, sinceros votos prosperidad ideales nobilísimos intimidad de España y sus hijas emancipadas entre las cuales se distingue mi patria por la lealtad y entusiasmo en sus manifestaciones de gratitud y amor a quien todo lo debemos, sangre, religión, lengua, orgullo bien entendido, patriotismo evidente, valor, generosidad y heroísmo. Abrázalo.»

De Columbia.—«Honor a la portentosa empresa que conmemora dignamente la «Colombina Onubense» saludamos en este día a la «Colombina Cubana» recordando grato viaje al *Patria* y ¡Viva España y América!»

Del Director del Grupo Escolar Americanista de Madrid, señor Márquez Valero.—«Asóciome cordialmente Certainen fiestas colombinas felicitándole efusivamente por intensa labor patriótica.»

Del Redactor de *La Mañana*, señor Alonso.—«Mi entusiasta adhesión a solemnidad Colombina

de tan imborrables recuerdos para todo buen onubense.»

De don Antonio José Paez.—«Quien ocho años seguidos compartió modesta pero entusiásticamente vuestra labor patriótica, saluda hoy a sus hermanos colombinos y está con ellos en espíritu. ¡Viva Palos y la Rábida!»

También se leyeron las adhesiones de los Ministros de Marina y Estado; del General Jefe de Estado Mayor de la Armada, señor Pidal; del Almirante, señor Sánchez Lobatón; del Capitán General de Andalucía; de don Luís Palomo, Presidente del Centro de Cultura Hispano-Americano; del señor Gutiérrez Sobral, Comandante del *Pelayo*; de la Casa de América de Barcelona; de la Real Academia Hispano-Americana de Cádiz; del ex-ministro, señor Bergamín; del Diputado a Cortes, señor Valero Hervás; del Director de la *Ilustración Española y Americana*; del corresponsal del diario *La Prensa*, de Buenos Aires; del corresponsal de *New York Herald*; de don José Vallejo, Ingeniero de Obras Públicas en Madrid; de don Pedro Caballero Monís. Oficial de Hacienda en Huesca, y del General de la Armada, don Pedro Vázquez.

La lectura de las adhesiones fué acogida con aplausos, tributándose una verdadera ovación a las de SS. MM. Presidente honorario excelentísimo señor don Rafael María de Labra y Socios Protectores excelentísimos señores don Manuel de Burgos y Mazo, don Antonio López Muñoz, don José Pidal y don Adriano Sánchez Lobatón.

## Los discursos

Inicia los brindis el Vice-presidente primero de la Colombina, señor Cádiz Serrano.

En términos de gran sinceridad expone sus entusiasmos colombinos y su amor por la Sociedad que los organiza, benemérita de la Patria, y a la cual deben prestarle los onubenses su apoyo decidido, pues en ella se encuentra el germen de la prosperidad de nuestra ciudad en el futuro.



Las Regatas.—Detalle de la ría

Brinda por España, por Huelva, por el Ejército, por la Marina, por la confraternidad hispano-americana y porque los actos patrióticos aumenten en esplendor en años sucesivos.

El señor Cádiz fué aplaudidísimo.

### El Sr. Dominguez López

A continuación hace uso de la palabra el Presidente de la Comisión de Festejos, señor Dominguez López.

Comienza expresando su gran satisfacción por la brillantez de los actos realizados, entre los cuales quedará grabado con caracteres indelebles en la mente de todos, el acto celebrado en la noche del 2 de Agosto en el Teatro Mora.

La Colombina—dice—al asociar a sus fiestas a la mujer, las ha engrandecido y ha asegurado el éxito de las mismas.

Entona un canto al bello sexo, excitando a las damas a que en la próxima conmemoración, ocupen como les corresponde su puesto entre los comensales.

Brinda por las señoritas que con sus encantos y presencia han realizado las fiestas colombinas, por la representación del Gobierno, por el Ministro de Cuba y por la Sociedad Colombina.

Al terminar su elocuente brindis escuchó el señor Dominguez López grandes aplausos.

### El Sr. Siurot

El señor Siurot se levanta a hablar pronunciando un elocuentísimo discurso.

Comienza recogiendo la idea lanzada por el señor Dominguez López.

Canta a la Patria cuya santidad es tan grande que bien puede comparársela con un pedazo de Dios. (Aplausos).

«Un hombre que tiene en las manos una copa de champagne—dice—es un hombre invencible. Una copa de champagne es el lago de la alegría, es la fuente de donde brota el manantial de las sonrisas. No obstante, a mí me parece que entre el encaje

blanco de sus espumas está en prisiones la mariposa de oro de una especialísima tristeza. Y es, que entre la alegría y las lágrimas hay una relación misteriosa, pero cierta; a mí me ocurre, señores, que nunca tengo más cerca de los ojos una lágrima, que cuando sube hasta la altura de mi frente, el hervir agradable de la realeza de este vino.»

«La alegría y las lágrimas son dos ángulos opuestos por el vértice; en el vértice se encuentran, se confunden, se hacen una misma cosa, y yo os digo, que esta noche tengo yo puesto mi corazón por entero en ese vértice de las alegrías y las tristezas. En un ángulo, estais vosotros, altísimas representaciones que habeis venido a honrarnos; en el otro, Huelva, y en el vértice, la Sociedad Colombina, y yo el último socio, que miro hacia vosotros [y me lleno de alegría y miro hacia mi pueblo, y os traigo de él unas lágrimas, que el legítimo orgullo de teneros aquí ha arrancado a la nobleza agradecida de su corazón...»

«Yo quiero ofrecer—continúa—a estas nobilísimas representaciones,

lo mejor que haya en mí, lo mejor de nuestra casa, que si cuando hay huesped distinguido sale a relucir la vajilla de los abuelos y se escancia el vino más generoso, así yo, ante vosotros que tanta honra nos daís, quiero presentar el homenaje de mi propio corazón que acaso tenga una coincidencia exacta con el homenaje de Huelva.»

«Os ofrezco, pues, en primer lugar la hermosura de nuestra ría; esa ría a la que el talento, el trabajo y la constancia de un hombre han puesto en condiciones de recibir la visita de los más grandes trasatlánticos, de las comunicaciones hispano-americanas; esa ría orgullo de España, honra de la humanidad, prestigio de la Historia; esa ría en la que el torrente de luz de nuestro sol refleja sobre el espejo movedizo de su canal, lo mismo la dulce poesía de la vela blanca que tiene por compañera a la



El Crucero "Reina Regente" empavesado

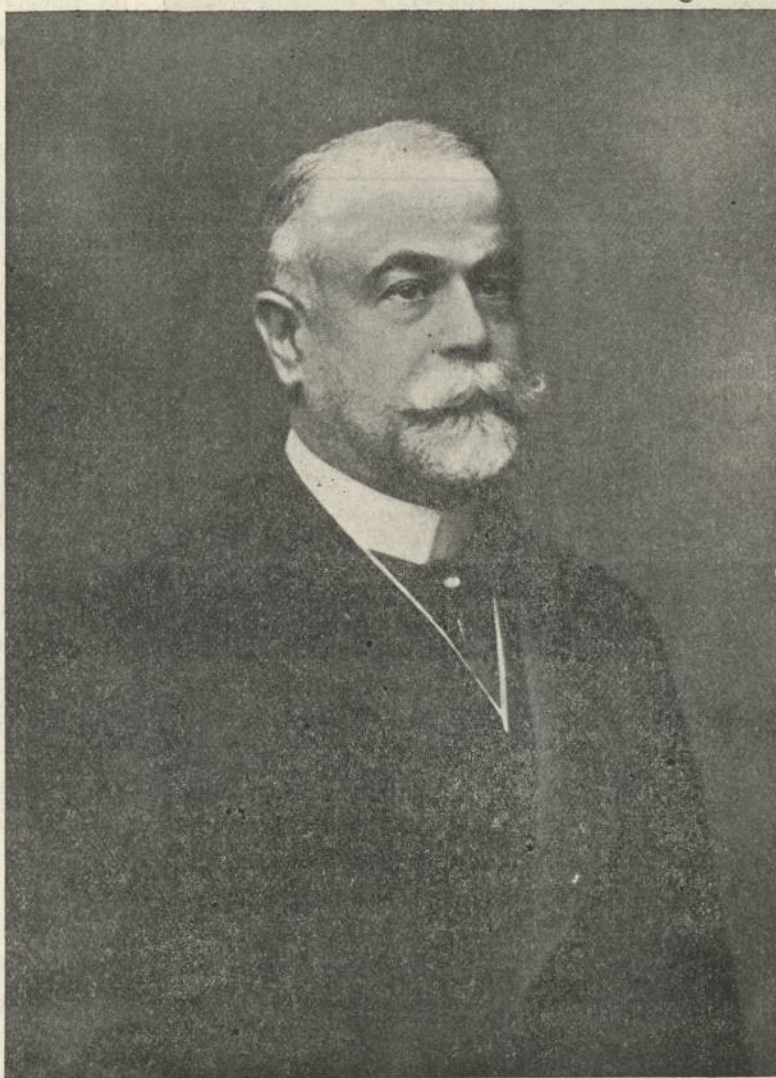


gaviota de la orilla, que el negro chorreón de humo del gigante que atraviesa los mares en las alas obscuras de Mercurio; esa ría forjadora de unos caracteres tan grandes, que cuando se lee la actuación de los mismos en el libro del Descubrimiento de América, parece que tenemos en las manos, no el libro de la historia, sino el pergamino de las leyendas; esa ría donde se inicia la famosa expedición que dura desde el 3 de Agosto hasta el día de la Pilarica, viaje inconcebible que parece la creación de la calentura de un poeta; esa ría en cuyas tranquilas aguas aprendió a bogar cuando era niño, el genio de nuestras tradiciones gloriosas, el hombre-historia de nuestro terruño, el héroe tocado de todas las divinas tangencias de la inmortalidad, el grande entre los grandes, Martín Alonso Pinzón.»

«Yo quiero que vengan también a este homenaje mis paisanos del Condado, que ellos traerán el gris perla de sus olivares, que son una riqueza, y el dorado de sus viñas, que son un río de oro; mis amigos de la región ayamontina vendrán con los pesqueros y las industrias de aquella costa privilegiada; el Andévalo nos mostrará los tesoros inagotables de sus minas, y mis buenos serranos de Aracena nos traerán sus pomos, sus salazones y la belleza incomparable de Fuenteheridos y de la Peña de los Angeles. Todo lo que hay en nosotros que valga, es vuestro; todo es aplauso para vuestra presencia aquí.»

«Pero yo no me quedo tranquilo si no os ofrezco en una comunión íntima, espiritual, las propias emociones de mi vida. La emoción que siento cuando paso por la puerta de la escuelita del pueblo donde me enseñaron a leer; el recuerdo de la esquina, de la calle, de la plaza, donde jugábamos cuando chiquillos; el Instituto y aquellos sabios maestros que pusieron sobre mi frente las primeras caricias de la idea; la ventana donde hablé con una mujer por vez primera, cátedra deleitosa y apacible de la licenciatura del amor; el recinto donde nació mi hija; las campanas de la parroquia que tocaron a muerto el día que se murió mi padre, y esas escuelas donde tantos años he querido ser escultor de las almas de los niños pobres, todo se ofrece fraternalmente, íntimamente, que todo lo mereceis vosotros. Y como emoción síntesis, emoción conjunto, la que me mete en el alma ese chi-

quillo de siete años, descalzo, con los calzones rotos, el pelito enmarañado y selvático y el moco apuntado en la nariz. Ese chiquillo me encuentra en la calle, me tira suavemente de la chaqueta y enseñándome dos hileras de dientes blancos dibujados en el fondo de una sonrisa angelical, y poniendo en sus ojos una luz divina, me dice: *Don Manué, Don Manué...* y no me dice más. Pero yo me sé lo que me quiere decir todo esto, me bajo



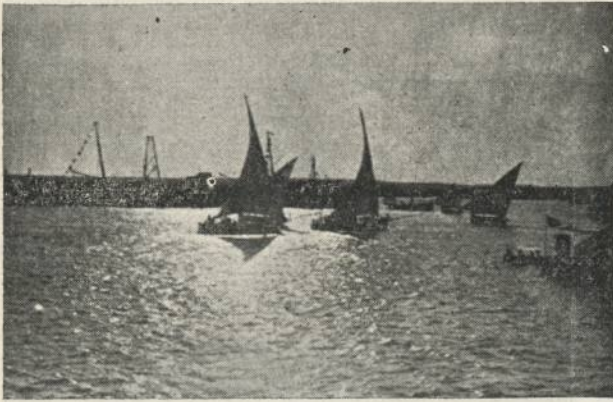
**Excmo. Sr. D. Augusto Miranda**

Ministro de Marina, Socio protector de la Colombina Onubense

hasta él y le beso muchas veces, porque el niño con aquella luz y aquella palabra está haciendo una estrofa del poema inmenso de la gratitud de los humildes. Y como la gratitud es flor del corazón, alcaloide de la bondad y equilibrio de las almas que no padecen complicaciones, quiero que como corona de este homenaje os lleveis de Huelva lo mejor que hay en ella, la santa gratitud de los humildes...»

Canta a Cuba en la que dice flota en todas partes el alma española.

Ensalza a la Sociedad Colombina y dice que



En la ría.—Regatas de lanchas de vela

termina repitiendo lo que Marchena en un artículo de la revista LA RÁBIDA: «El 3 de Agosto», es más azul el aire, la campiña tiene más risa y está más alegre el cielo, más rizadas las aguas del puerto y son más vivos los colores de la bandera.

Los entusiastas aplausos que en diversas ocasiones interrumpieron el discurso del señor Siurot, se reprodujeron con gran intensidad al finalizar éste, convirtiéndose en una gran ovación.

### El Sr. Marchena

El Presidente de la Colombina, señor Marchena Colombo, recoge lo dicho por los que le han precedido en el uso de la palabra: elogia al señor Siurot, dedica frases encomiásticas al hermoso acto celebrado en el Teatro Mora, realzando la distinción y belleza de la reina de la fiesta, la hermosura y elegancia de la Corte de Amor y el grandilocuente discurso de tonos cálidos y vibrantes pronunciado por el Sr. García Kolhy, cuyo verbo—dice el orador—encarnó el sentir de los colombinos y de Huelva toda, que oyó, expresados por una palabra castiza y por una dicción pura española, cómo el alma de América es la misma de España y cómo su pensar, elaborado en la raigambre de nuestra lengua, es nuestro propio pensar.

Alude al estado actual de Europa y dice que mientras los pueblos se destruyen, como si el odio fuera el único latido del corazón del hombre, estos actos de confraternidad son un consuelo y una esperanza porque demuestran que los vínculos de la raza y la convivencia en una misma historia engendran amores ancestrales que resurgen, apesar del tiempo y el olvido, tendiendo los brazos a este viejo solar que descubrió mundos, y educó naciones para la vida del derecho y la libertad.

Yo he escuchado con deleite exquisito como el señor García Kolhy esculpía, artífice maravilloso, en el idioma de Cervantes, y ante aquellas gradaciones con que las ideas se iban fijando en los cere-

bros, vestidas con el ropaje de este castellano que es oro y brocado tejido con las fibras del nervio nacional, sentía toda la grandeza de esta patria que creara una lengua, madre de pueblos, tan magestuosa y soberana, que a través de los siglos y de las luchas y de los errores es orgullo de los que son sus hijos, hablándola en la forma con que anoche el ilustre Mantenedor de nuestra fiesta científico-literaria hacía vibrar el sentimiento patrio, evocando glorias de la raza.

Dice lo que representa la Sociedad Colombina, que desde el año 80 del pasado siglo, con intuición genial, lucha por la unión ibero-americana, aspiración hoy generalmente sentida y de realización necesaria, no sólo para el desarrollo de las energías de la península ibérica y las repúblicas sud-americanas, sino para el desenvolvimiento de la cultura universal, porque las civilizaciones no son completas si no abarcan todos los pueblos, educan a todos los hombres y redimen a los que padecen lo mismo la tiranía del más fuerte que a los que víctimas de su propia egolatría se creen seres superiores y encuentran la muerte en su propia soberbia.

Dedica un recuerdo de respeto y cariño al Excelentísimo señor don Rafael María de Labra, Presidente honorario de la Sociedad Colombina, al que llama gran español, apóstol del americanismo, y le dedica calurosos elogios.

Tiene palabras de merecido encomio para los excelentísimos señores don Antonio López Muñoz, don Manuel de Burgos y Mazo, don Adriano Sánchez Lobatón y don Francisco Bergamín, socios protectores de la Colombina, porque identificados con ella—dice—y penetrados de la misión patriótica y altamente educadora que realiza, la auxilian constantemente para que pueda llevar a cabo todos los años su labor de mostrar al alma colectiva de la nación, las glorias del Descubrimiento.

Elogia a los ministros de Marina y Guerra y en un párrafo en que vibra la emoción, saluda a los



En la ría.—Regatas de botes de los buques de guerra

representantes del Ejército y la Armada que asisten a las fiestas, de las que dice tienen algo que no se explica, pero los que llegan, comienzan apenas por sentirse curiosos, después, permanecen displicentes entre el interés que despiertan y la indiferencia que desgraciadamente llevamos los españoles en el espíritu, mas cuando transcurren las horas y la corriente vibratoria de patriotismo que la Colombina ha puesto en el alma del pueblo pasa cerca de ellos y han visto como en este rincón se sienten estas cosas y han pisado el Monasterio de la Rábida, entonces, si les queda algo de españolismo en las entra-

tregar la vida por uno de esos grandes amores!... Para mí el primero es el de la patria.

Dirige frases de gratitud a las personas y Sociedades que se han adherido a los actos patrióticos; y con palabra emocionada recoge lo que representan los telegramas recibidos por la Colombina de los que son hijos de esta provincia y de este pueblo.

Para muchos de ustedes otros telegramas de un otro señor más, para los muy jóvenes un nombre quizás desconocido, para nosotros los que llevamos muchos años luchando por el ideal colombino y poniendo toda nuestra fé y nuestras energías para que



A bordo del Crucero «Reina Regente»

ñas, han sentido todo cuanto sentimos nosotros vi- viendo en unos días la grandiosa epopeya de nuestra historia, y si son americanos, les sucede lo que al señor García Kolhy al visitar los lugares colombinos esta mañana.

Habla de la patria, y dice que el sacrificarse por ella en el cumplimiento del deber es el goce más puro, porque contra él no pueden nada las bajas pasiones que envenenan las almas de los hombres. Contra ese escudo que no tiene forma, que es impalpable y que no lo ven nuestros enemigos, ya pueden caer todas las impurezas, que no le llegan... nació de rectitudes de conciencia, se crió sangrando entre punzadas de espinas, apuró la hiel que destilaran las ingraticudes y en ese calvario y en ese martirio se transfiguró en divina esencia y sus compensaciones, de naturaleza incorpórea, no son de este mundo. ¡Dichosos los que en esa depuración espiritual encuentran energías bastantes para en-

el hierro ahonde en el surco y arraigue la semilla, pedazos vivos de la tierra, hombres que se ausentaron y que si en otros lugares hicieron el hogar, tienen el alma con nosotros porque su sangre se nutrió de este aire y sus nervios vibraron por primera vez en esta luz y al recordar que en estos días festejamos la patria y evocamos el alma del terruño, quieren decirnos que ellos son unos con nosotros y desde donde se encuentran nos envían esos saludos que son apretones de manos, latidos de corazones que la emoción acelera, lágrimas y abrazos. Pobre es mi palabra y nadie soy para darles la bienvenida y recibirlos.

Dedica un recuerdo a los cuatro millones de españoles que en América son el lazo más fuerte para el intercambio de productos. Españoles—dice— que en la competencia económica con naciones más ricas y con Estados más protectores, vencen, olvidados los prejuicios y abandonando los sueños de

pasadas grandezas, desarrollando en el trabajo cotidiano energías que aquí, por muchas y no halagadoras causas, parecen olvidadas.

Esos españoles son los primeros en responder con cuanto pueden en todas las tribulaciones de la patria.

Agradece a las autoridades y Corporaciones particulares cuanto hacen por la Sociedad Colombina, a cuya Junta directiva ensalza pues a ella dice y no al orador se le debe principalmente por sus esfuerzos—su descanso es batallar—el esplendor de los grandiosos actos que se celebran y termina brindando por el Rey, por la Colombina Onubense y la Cubana, por el Comandante General del Apostadero y dando vivas a España y América, que de pié y por toda la concurrencia, son unánimemente contestados entre manifestaciones de entusiasmo.

### El Sr. García Kolhy

El señor García Kolhy, profundamente emocionado, se levanta a hablar.

Gracias una y mil veces—dice—en nombre de Cuba, en nombre de América.

No me pidais más, porque cuando el sentimiento nos abruma, parece que algo misterioso clava un garfio en el corazón, anuda la garganta, nubla los ojos, sella los labios, borra las ideas y no es posible sino sentir. Solo puedo decir: gracias.

Permitidme señores, que lo repita y así correspondo a vuestra bondad con un americano que ha venido a mostrar su respeto al solar augusto de sus padres.

Sea mi brindis por los españoles que allá en América, son factores fundamentales del progreso, que han constituido allí un hogar y una familia, que han unido su suerte a las de aquellas repúblicas, compartiendo sus alegrías y sus tristezas; que se han cobijado bajo sus banderas porque aman la



**D. Manuel del Castillo**

Director de la Academia de Música de Huelva y autor de la marcha premiada "Himno a la Reina de la Fiesta"

patria de sus mujeres y sus hijos con igual sinceridad que la suya, los nobles hijos de España.

Brindo, por esta nación gloriosa progenitora.

Brindo, por su grandeza en el pasado, por su honradez austera en el presente, por su gloria en el porvenir.

El señor García Kolhy es ovacionado.

Cerró los discursos el representante del Gobierno de S. M. Excmo. Sr. D. Emilio Guitart, emitiendo conceptos breves y elocuentes ensalzando a la Sociedad Colombina por la labor de Patria que realiza, y felicitando efusivamente a todos los señores que han hecho uso de la palabra, concluyendo con un ¡Viva al Rey! que es entusiastamente contestado por todos los asistentes que han escuchado de pié las sentidas palabras del Comandante General.

El acto, en el que reinó la más franca cordialidad y alegría, terminó entre vivas y aplausos de los comensales a la Colombina, Huelva, la Rábida y España.

\*  
\* \*

Después del banquete se improvisó un baile que duró hasta altas horas de la noche, bailándose de lo lindo por el elemento joven los indispensables walses, rigodones y *two steep*.

### La Misa de campaña

Desde antes de las siete de la mañana los marciales sonos de las bandas ponían en mo-



El pueblo saludando la insignia de la Patria

vimiento a la población que en gran número se dirigió hacia el paseo del Muelle para asistir a la misa de campaña.

A la entrada del Muelle de pasajeros levantábase un sencillo y artístico altar en el que figuraban atributos del Ejército y de la Armada.

Asistieron las fuerzas de Soria, las de desembarco de los buques de guerra, una Compañía de Carabineros, otra de la Guardia civil de infantería y un escuadrón de la benemérita, las cuales se hallaban alineadas a lo largo del Paseo central.

Ofició la misa el capellán del *Reina Regente* don Juan Capote.

El acto de alzar fué solemnísimo, las banderas batieron la Marcha Real, las tropas presentaron armas y los buques de la escuadra dispararon las salvas de ordenanza.

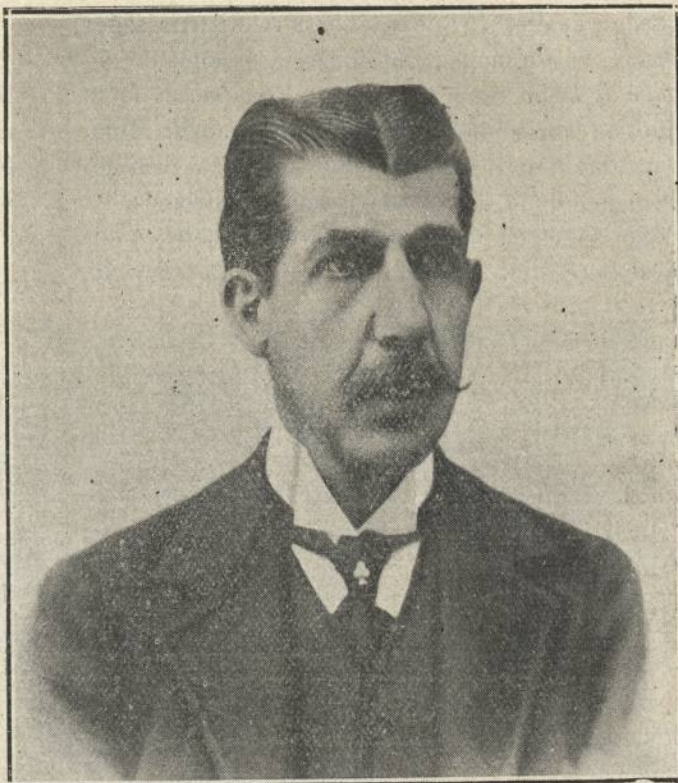
El gentío era imponente, calculándose en unas veinte mil personas las congregadas en el Muelle.

Terminada la misa las tropas desfilaron en columna de honor ante el representante del Gobierno de S. M., Autoridades y la Colombina, retirándose después a sus respectivos alojamientos.

El numeroso público se dispersó por las calles de la población, ofreciendo estas animadísimo aspecto hasta bien entrada la mañana.

### Agasajo del Excmo. Ayuntamiento

En el patio del Instituto General y Técnico, artísticamente adornado con plantas, banderas, gallardetes y atributos del Ejército y la Marina, se celebró el banquete organizado por el Excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad en honor del Exce-



Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín  
Ex-Ministro de Instrucción Pública y Socio protector de la Colombina Onubense

lentísimo Sr. Comandante General del Apostadero y Jefes y Oficiales del Ejército y la Marina que han concurrido a las fiestas.

En el sitio destinado a la presidencia se hallaba colocado el retrato de S. M. el Rey bajo artístico dosel de terciopelo rojo con las banderas de España y Huelva.

Ocupó la presidencia el General señor Guitard, sentándose a su derecha el Gobernador civil señor Rivadulla, Comandante de Marina señor Casas,

Presidente de la Diputación señor Mora Claros, Director del Instituto señor Cruz de Fuentes, Coronel de Carabineros, señor Escalona, segundo Teniente Alcalde señor Sánchez Hernández, Vicepresidente de la Colombina señor Cádiz, Director de las Obras del Puerto señor Montenegro, segundo Comandante del *Reina Regente* señor Montero y el Teniente Coronel de Carabineros señor Gassol.

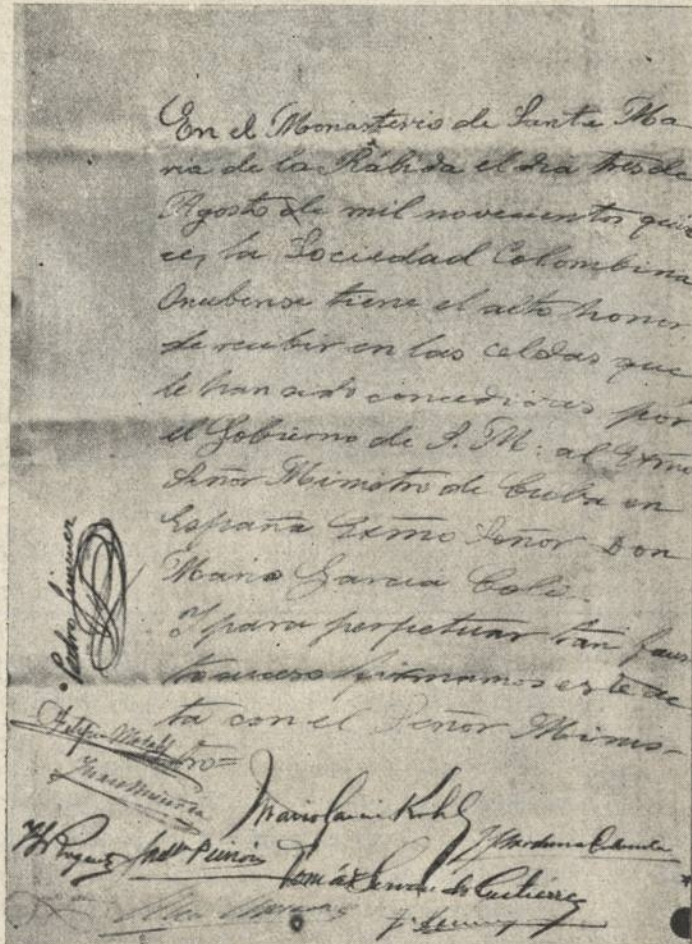


Las Autoridades y los Colombinos en La Rábida la mañana del 3 de Agosto  
Comandante General, 1; Sr. García Kolhy, 2; Gobernador Civil, 3; Excmo. Sr. D. Ricardo Velázquez, 4; Presidente de la Audiencia, 5; Gobernador Militar, 6; Alcalde de Palos, 7; D. Juan Cádiz Serrano, Vice-presidente de la Colombina, 8; Redactor del "Diario de la Marina" de la Habana, 9; Comandante de Marina, 10; Sr. Hernández Pinzón 11; Segundo Secretario de la Colombina, 12.

A la izquierda se sentaron el Alcalde señor Ruifernández, Comandante del *Recal-*

de señor Tejera, Presidente de la Audiencia señor Moreno y Fernández de Rodas, Comandante del *Ponce de León* señor Expósito, Presidente de la Junta de Obras del Puerto señor Sánchez Mora, Comandante de Infantería señor Lossada y Teniente Coronel de la Guardia civil señor Rodríguez.

En las demás mesas se sentaron los jefes y oficiales del Ejército y la Marina francos de servicio,



Facsimil del acta levantada con motivo de la visita del Ministro de Cuba al domicilio de la Colombina en el Convento de la Rábida

distinguidas personalidades que ocupan cargos oficiales en la capital y los representantes de la prensa local.

El menú primorosamente servido por el Hotel Internacional fué el siguiente:

Entremeses variados.

Huevos a la Aurora.

Filetes de lenguado, empanados.

(Salsa tártara)

Solomillo con champiñones.

(Ensalada del tiempo)

Crema de vainilla helada.

#### VINOS

Fino Gaditano—Marqués de Riscal.

Champagne Lansson, 1.906.

Café, Licores y Habanos.

Al descorcharse el champagne brindaron en elocuentes palabras el alcalde señor Ruifernández, Director del Instituto señor Cruz de Fuentes; como Catedrático el señor Marchena Colombo, que a reiteradas instancias de los asistentes tuvo que hacer uso de la palabra, el Gobernador civil señor Rivadulla y el General señor Guitard.

El poeta laureado señor Benitez de Castro leyó unas sentidas cuartillas dando las gracias a todos por las atenciones recibidas y haciendo fervientes votos por la patriótica Sociedad Colombina Onubense.

El acto fué amenizado por la banda municipal.

Terminó el almuerzo en medio de entusiastas vivas y aclamaciones al Rey, la Reina, España, América, el Ejército, la Marina, Huelva y la Colombina.

### Recepción en el "Regente"

El día 4 por la tarde se celebró a bordo del *Reina Regente* una agradable fiesta ofrecida por el General, señor Guitard, Comandante y Oficialidad de los buques de la Escuadra y de la Comandancia de Marina, para corresponder a las deferencias de que habían sido objeto.

En la cubierta de popa del crucero, primorosa y artísticamente dispuesta, se bailaron walses y rigodones tocados por la banda de la escuadra hasta muy cerca de las ocho de la noche.

Los marinos hicieron los honores, obsequiando espléndidamente a los invitados con pastas, licores, helados y vinos.

### Las Regatas

Un gentío inmenso que ocupaba los muelles y llenaba por completo todas las embarcaciones surtas en el Puerto, presencié este típico festejo tan del agrado de los onubenses.

El resultado de las regatas fué el siguiente:

Primera regata.—Lanchas de vela, ganó el primer premio consistente en 75 pesetas, Manuel García Oria.

Segundo, Manuel Molín, 25 pesetas.

Segunda.—La regata de canoas automóviles quedó desierta por no haberse inscrito ninguna.

Tercera.—De botes de guerra de 14 remos.

Triunfó un bote del cañonero *Recalde*, el cual ganó un objeto de Arte.

Cuarta.—De botes de guerra a 4 remos.

Venció un bote del *Ponce de León*, ganando un objeto de Arte.

Quinta.—De botes de 4 remos de la matrícula de Huelva, quedó desierta.

La copa de plata señalada para las carreras de canoas automóviles, por haber quedado esta desierta, acordó el jurado, por unanimidad, concederla a un bote del buque *Reina Regente*.

El espectáculo que ofrecía la ría cruzada por infinidad de lanchas, canoas y vaporcitos era soberbio, destacándose los vivos colores de los trajes de la multitud por entre los rayos de oro que arrojaba un sol deslumbrador.

Las cucañas con su cortejo obligado de graciosos lances, entretuvieron durante largo rato a los asistentes.

### El baile de etiqueta

De brillante, sin eufemismos, puede calificarse el baile organizado por el Círculo Mercantil.

Después de las diez dió comienzo, iniciándose el desfile con los albores del nuevo día, aprovechándose el tiempo con verdadera usura por el elemento joven en rendir culto a Terpsícore.

La parte musical corrió a cargo de la orquesta del Círculo y de la Banda del Regimiento de Soria.

### La Velada en el Muelle

La animación en el Paseo del Muelle durante los cuatro días de Velada, ha sido extraordinaria.

La iluminación eléctrica, instalada bajo la dirección de los Arquitectos municipales señores Carrassa y Aguado, era de gran efecto, presentando el pintoresco Paseo un hermoso golpe de vista.

Durante las tres noches tocaron las bandas de Música en el Muelle, siendo muy aplaudidas, y se quemaron preciosos castillos de fuegos artificiales.

La iluminación de los buques de guerra y los reflectores contribuían a hacer más espléndida la iluminación.

### Despedidas

El cinco por la mañana zarpó de nuestro Puerto el cañonero *Recalde*, conduciendo a su bordo al representante del Gobierno de S. M. Excelentísimo señor don Emilio Guitard.

A despedirle acudieron las autoridades y una

representación numerosa de la Colombina, cambiándose entre todos afectuosas frases de despedida.

Al levar anclas el *Recalde* fué saludado con las salvas de reglamento por los buques de guerra anclados en la ría.

El seis regresó a Sevilla en el correo la Compañía de Infantería de Soria con la bandera.

No obstante lo intempestivo de la hora, fueron

muchas las personas que presenciaron su paso por las calles y acudieron a la estación a despedirlos, juntamente con las autoridades civiles y militares, el Presidente, Vicepresidente y varios miembros de la Sociedad Colombina.

Entre aplausos arrancó el tren después de una cariñosa despedida a la simpática oficialidad, al jefe Capitán don José Pérez, que merece todo lo que lo estiman sus paisanos, y al

insustituible maestro señor Damas.

A. R. M.



## SELECTA

### La conquista de América<sup>(\*)</sup>

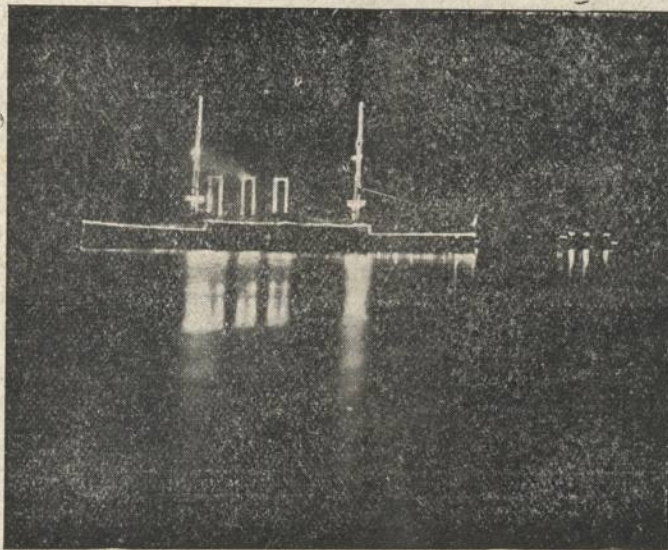
A la Sociedad Colombina de Huelva, que me ha hecho la alta merced de nombrarme su miembro honorario.

Después de siete siglos de una incesante Iliada, cuando la media luna se derrumbó en Granada truncando el poderío del último Boabdil, era tanta la gloria de mi raza bravía que en el solar hispano caber ya no podía y rebasó sus límites triunfadora y viril.

Estrecho el viejo mundo para el afán vehemente de un pueblo aventurero, soñador y valiente que se ardía en el ansia febril de dominar, era fuerza surgieran empeños sobrehumanos; y en un día glorioso los leones hispanos se lanzaron audaces al misterio del mar.

En el magno cerebro de un pensador oscuro la titánica idea brotó como un conjuro sojuzgando al inmenso corazón de Isabel,

(\*) Su lectura en la Colombina fué acogida con una entusiasta ovación.



El Crucero "Reina Regente" iluminado

quien con sus áureas joyas compró tres carabelas  
que al Occidente ignoto, desplegadas las velas,  
navegaron en busca del soñado vergel.

A través del incierto tumultuoso camino  
—sin saber que guiaba sus naves el Destino—  
quizá vaciló el ánimo de Cristóbal Colón;  
quizá cuando sus rudos soldados le increpaban,  
aun más que ante la muerte, sus fuerzas flaqueaban  
contemplando a la Duda vencer a la Ilusión.

¡Qué de negras congojas, qué de augurios fatales  
nublarian sombríos los ensueños triunfales  
del vidente magnánimo, del marino inmortal!  
¡Oh, las rutas tendidas sobre abismos inciertos  
que se muestran horribles, cual sepulcros abiertos  
para hundir en sus antros al Divino Ideal!

¡Pero venció el Ensueño! La tierra ambicionada,  
al resplandor creciente de una rubia alborada  
como un edén quimérico se contempló surgir...  
Y al avance gallardo de las velas latinas  
se agrandaban los valles y las verdes colinas  
y de luz se inundaban los cielos de zafir.

¡América, surgiste joyante y suntuosa,  
elevándote indemne como una virgen diosa  
de entre las algas móviles del bello mar azul!  
Y en tus playas risueñas de emporio y maravilla  
se clavó el estandarte sagrado de Castilla  
y tus brisas rizaron su legendario tul.

¡La conquista! ¿Hay quien cante la conquista de Amé-  
¿Dónde está el alto vate? ¿Dónde la lira homérica, (rica?  
multicorde y polícroma que lo pueda intentar?  
Epopéya inaudita, colosal, extrahumana...  
¡Oh, cantores, decidme ¿qué es la misma *Araucana*  
sino una pobre estrofa del épico cantar?

No es más grande la gloria de los hispanos rudos  
que la de aquellos indios que luchaban desnudos  
y con gesto bizarro sabían sucumbir.  
Los príncipes aztecas, los notables araucanos  
tenían el civismo de aquellos espartanos  
que al pie de las Termópilas supieron combatir...

De aquella raza el cruce con mi raza altanera  
produjo la falange que generosa y fiera  
con Bolívar y Sucre supo heroica vencer...  
Los condores andinos y los gauchos pamperos  
tenían ya la sangre de los aventureros  
que el velo de los mares lograron descorrer.

América era joven, era altiva, era fuerte;  
sabía que en los pueblos la tutela es la muerte  
y de su madre España rehuyó la potestad.  
¡Cumplió gallardamente las leyes de la vida!  
Sobre el horror cruento de la sangre vertida  
floreció como un símbolo la santa Libertad.

No fué al poder tiránico y opresor de la espada  
como se vió la América vencida y conquistada;  
fué a otro poder más grande, más fuerte, más creador...  
Poder omnipotente que dura todavía,  
que durará por siempre, porque a la patria mía  
supo enlazar la América con vínculos de amor.

¡Dogal maravilloso que no pesa ni oprime,  
portentosa raigambre del idioma sublime

en que escribió sus obras el cautivo de Argell  
La bandera de España cayó del Condorcunca,  
pero tú de la América no te apartaste nunca  
y en América luchas como soldado fiel.

¡América, en tu suelo, gloriosa vive España!  
Desde el palacio altivo y la humilde cabaña  
se expande por los ámbitos de la selva y del mar!  
¡No puedes humillarla, no puedes deprimirla,  
porque aún sañuda y torpe, si quieres maldecirla  
la lengua que te ha dado tendrás que profanar!

Lo que no consiguieron capitanes valientes  
lograronlo las trovas sencillas y fervientes  
de la Virgen de Avila... de Fray Luis de León...  
¡Los poetas de América pulsán la lira hispana!  
Del castellano idioma la vibrante campana  
se impuso al estampido del bélico cañón.

Nuestro idioma es más fuerte que todas las incurias.  
A través del tumulto de revueltas centurias  
nos concilia en un nexo glorioso y fraternal.  
Es como un abnegado y eterno centinela  
cuyo alerta sonoro que eternamente vela  
va desde el Cabo de Hornos a América Central.

Nuestro idioma es un puente tendido en los abismos...  
ni fieras tempestades, ni horribles cataclismos  
por mucho que le amaguen lo pueden destruir;  
asentó sus pilares el pueblo aventurero  
que en los sublimes códices del magno Romancero  
dejó por siempre impresas sus ansias de vivir.

¡Salve, joven América! Te conquistó Castilla:  
Lo dicen en tus tierras de emporio y maravilla  
las voces de tus hijos, de tu lira el cantar...  
Lo dice de Bolívar la gloria perdurable  
que proclama su estirpe, la estirpe inapreciable  
del inelito y austero Rodrigo de Vivar.

Tú tienes de mi patria el alma valerosa;  
por eso eres inquieta guerrera y tumultuosa,  
por eso vas a veces por sendas de dolor...  
¿Fatalidad? ¡Quién sabe! La lucha también crea.  
Acuérdate del loco que amaba a Dulcinea,  
siempre la lanza en ristre y era en él todo Amor.

¡Lucha! La lucha es vida; pero no al enemigo  
persigas por sistema de tu hogar al abrigo  
cuando quizá te acecha fuera de tu confin...  
¡No más guerras civiles, oh América latina!  
que pueblo que quebranta la sabia ley divina  
perpetúa la trágica leyenda de Caín.

¡Pero que te hallen siempre los contrarios en guardia!  
¡El Progreso moderno te llama a la vanguardia  
y en el honroso puesto ni un palmo has de ceder!  
¡Noble condor andino, levanta ya tu vuelo!  
Dios te ha dado las alas para elevarte al cielo  
y en la ley de los fuertes pelear es vencer!

Y cuando ya culmine la Era triunfadora,  
cuando desde tus cumbres resplandezca la Aurora  
que ha de llenar el Orbe con su claror vital,  
acuérdate que España te dió cuanto tenía  
—su sangre, sus costumbres, su idioma, su poesía—  
y tiéndete amorosa tu clámide triunfal.

Juan Luis Cordero





## Otras fiestas

### Una comida

En el domicilio de los señores de Pérez de Guzmán se celebró la noche del 4 una comida ofrecida por la gentil Reina de la Fiesta, señorita Lulú Pérez de Guzmán y Urzáiz, al Poeta premiado, Mantenedor, Gobernador, Alcalde, Presidente de la Colombina y Presidente de la Comisión de los Juegos Florales.

Hicieron los honores de la casa a los invitados, los señores de Pérez de Guzmán, con la amabilidad en ellos característica.

\*  
\*\*

En el Circulo Mercantil y en la noche del 2, se celebró un banquete ofrecido por dicha Sociedad a las autoridades.

Los comensales fueron 22. El menú fué muy delicado, sirviéndolo el restaurant del Círculo.

(De *La Provincia*).



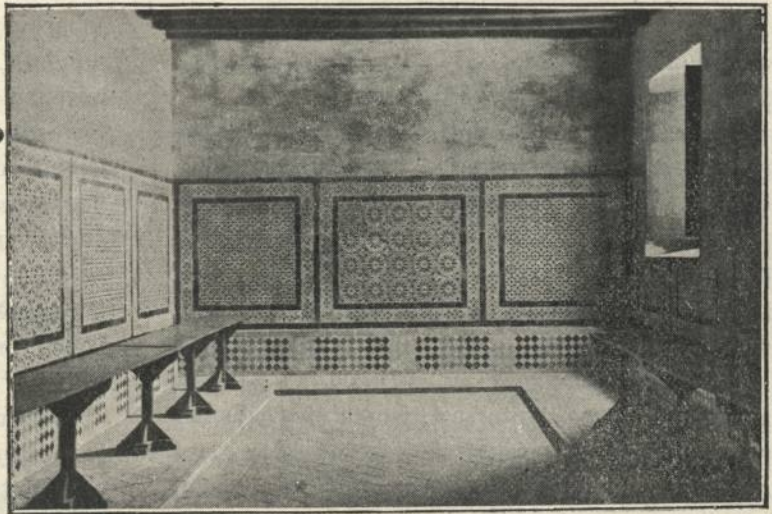
## Una visita a los lugares colombinos

En automóvil y en la mañana del 3 del actual, acompañado del Presidente de la Colombina señor Marchena Colombo y de los señores don Luís Hernández Pinzón y don Servando Gutiérrez, estuvo el Ministro de Cuba Excmo. Sr. D. Mario García Kolhy en La Rábida, Palos y Moguer.

Los expedicionarios visitaron el histórico Convento de Santa Clara, donde pudieron admirar antigüedades de inestimable mérito, entre ellas el sepulcro de los Portocarreros, y el artístico tríptico que constituye una joya de gran valor, las miniaturas de los libros de coro y el *terno* de la época de los Reyes Católicos.

En Palos, después de visitar el pueblo, estuvieron en la Iglesia contemplando el púlpito desde donde se leyó la pragmática, la artística «Puerta de los novios» y la «Fontanilla» donde hicieron aguada las carabelas. Finalmente llegaron a La Rábida recorriendo detenidamente, el histórico Convento acompañado de su sabio restaurador señor Velázquez.

En el espíritu elevado del señor García Kolhy hizo la visita impresión hondísima; encareciendo aquel la importancia, no solo histórica, sino artística de cuanto veía y la necesidad de que esos lu-



Interior del Convento de Santa María de la Rábida. El Refectorio

gares gloriosos fuesen la Meca del turismo inteligente americano, ofreciendo hacer por su parte cuanto pudiera para conseguirlo.

Todo americano debe visitar lo que yo he visto —decía el señor García Kolhy vibrando de emoción— para contemplar el lugar donde se engendró el Nuevo Mundo.

\*  
\*\*

La marcha del señor García Kolhy (por quehaceres urgentísimos de su cargo no pudo acceder a los deseos reiterados de todos para que permaneciese en Huelva unos días más) constituyó una verdadera manifestación de cariño.

A la estación bajaron las Autoridades, la Directiva de la Colombina y numeroso público que quiso patentizar al eminente orador las simpatías y el afecto que se había conquistado en el pueblo.

Al arrancar el tren entre grandes aplausos, el simpático e inteligente periodista redactor del *Diario de la Marina* de la Habana, don Servando Gutiérrez, dió un viva a la Colombina Onubense que fué contestado por otro a la Cubana... y cuando el tren cruzaba la placa, el eco traía a los oídos, confundidos en un solo sonido, ¡Viva Cuba, viva España!

Al señor García Kolhy acompañó hasta el límite de la provincia el Presidente de la Comisión de Fiestas, don José Dominguez López.



## MIRANDO AL MAÑANA

Otra vez ha conmemorado Huelva la gloriosa fecha de la atrevidísima salida de Colón y los navegantes de Palos, en busca de nuevos derroteros sobre el planeta que condujeron al descubrimiento del Nuevo Mundo.

Y bien está perpetuar así con fiestas anuales aquel felicísimo suceso, y renovar en los espíritus y en los corazones la leyenda de oro.

Bien está recordar en fiestas aniversarias las fechas gloriosas de la historia, y así debe un año y otro año, y siempre, rendirse testimonio de admiración y entonar cánticos de honor y gloria a los atrevidos navegantes y bendecir una y mil veces la alta empresa que ellos realizaron y repetir con veneración y con orgullo los nombres sagrados de Palos y la Rábida.

Mas no ha de limitarse a remembranzas la acción de un pueblo, porque la vida de las naciones no se funda solamente en los recuerdos del pasado. Hay que pensar también en el presente y mirar con fijeza al porvenir.

No debe imitarse a aquellos nobles arruinados que se pasan la vida desempolvando y contemplando los viejos retratos de sus gloriosos antepasados y limpiando el orín de las damasquinadas y bruñidas armaduras, mientras crece la maleza en las descuidadas heredades, y las raicillas de la hiedra van penetrando en las junturas de los sillares del castillo para concluir sirviendo de cuñas que lo han de desmoronar y derribar por tierra.

Es preciso, absolutamente indispensable, ligar las glorias de la historia a las necesidades del presente; no dormir sobre laureles que producen mortífero sopor, sino levantarse y andar, andar hacia adelante.

No hace muchos días, contemplando con el gran Siurot desde la orilla de esta incomparable ría una

soberbia puesta del sol, que se ocultaba majestuosamente envuelto en regio manto de fulgurante púrpura, recordábamos las peregrinas ideas estéticas de Jhon Ruskin, a quien causaban grima los ferrocarriles porque destruían la poética belleza del paisaje, que abominaba de los vapores y de los grandes muelles metálicos porque robaban su encanto a la apacible tranquilidad de los puertos y que se estremecía de horror ante el negro penacho de las altas chimeneas de las modernas fábricas.

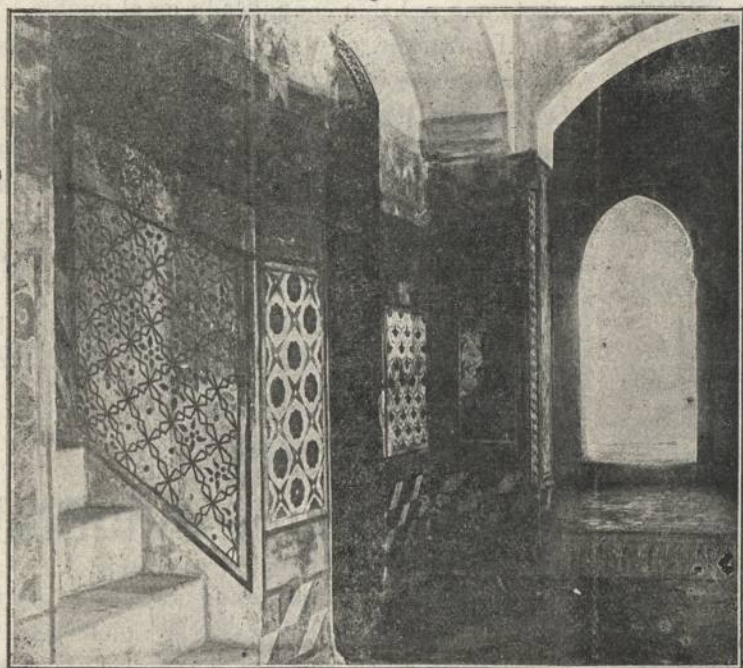
No quiera Dios que en Huelva tengan prosélitos semejantes ideas. La poesía onubense está precisamente en el polo opuesto de la estética de Ruskin.

Al considerar la fertilidad del suelo de la provincia, los deliciosos vinos del Condado, los variados y sabrosísimos productos de la Sierra, las industrias de pesca de los puertos, y sobre todo la inmensa riqueza del subsuelo, cabe afirmar que la poesía de Huelva consiste en que sin olvidar el pasado glorioso se vean correr a lo largo de la hermosa ría soberbios muelles a donde acudan gigantes vapores para recoger y repartir por el mundo los preciosos cargamentos, en que veamos levantarse sobre esos inmensos terrenos robados al mar grandiosas fábricas, transformadoras de la primera materia de nuestras minas en sustancias ya directamente aplicables a las industrias y a las necesidades de la vida.

En esto hay que ocuparse con alma, vida y corazón: en poetizar así con provecho propio la ciudad.

Y aún, si se tienen en cuenta las inmejorables, las insuperables condiciones climatológicas de Huelva, es indispensable laborar para convertirla en una verdadera estación invernal, que pudiera ser, que sería sin duda, de las mejores y más concurridas de Europa.

Pero, para todo ello hay que hacer, hay que trabajar sin desmayos y rudaemente, empezando por unirse todos los onubenses como un solo hombre, dejando a un lado, ante los altos intereses de la patria chica, pasiones y rencillas de bandería y de partido, fundando desde ahora mismo, a semejanza de lo que ocurre en otros pueblos, la LIGA DE AMIGOS DE HUELVA, de la que formen parte todos los hombres de buena voluntad, sin distinción de matices, todos los que de verdad quieran a su pueblo, todos los que amen de veras el engrandecimiento y la prosperidad de Huelva.



LA RÁBIDA.—Interesantísima escalera que conduce a la celda conocida con el nombre del Padre Marchena

Y esto, si se hace, como con optimismo consolador es de esperar, ha de ser sin apoyo ni ayuda ni intervención oficinesca de autoridades ni elementos oficiales de ninguna clase. Ello ha de brotar y organizarse espontáneamente en el pueblo y para el pueblo, y solo así tendrá vida rozagante y vigorosa, viviendo con la lozanía que de su propia savia extraiga.

**Eduardo Rivadulla**

Gobernador de Huelva  
(De la Sociedad Colombina Onubense)

15 Agosto 1915.



## Complemento de la labor Colombina Onubense

La elevada labor que viene desarrollando la Sociedad Colombina Onubense, encaminada de un modo principal a estrechar los sentimientos de afecto que deben existir entre la Madre España y sus Hijas las naciones americanas, necesita un complemento que sirva para consolidar aquellos delicados lazos engendrados por el cariño.

Este complemento es la creación de intereses comunes, para lo cual hay en Huelva elementos importantísimos que convenientemente aprovechados pueden dar lugar a que esos intereses materiales surjan y se desarrollen.

Efectivamente; las condiciones de su puerto (el segundo de España por el tonelaje) permiten ya recibir vapores de más de diez mil toneladas y en fecha no lejana podrá aún recibirlos de mayor porte.

Cuenta además con un moderno y amplio utilaje para verificar las operaciones de transbordo y dispone de extensa zona donde pueden establecerse amplios depósitos de mercancías e instalarse numerosos establecimientos industriales.

Las vías férreas existentes lo enlazan con el centro de la región andaluza, con la extremeña y con la Capital de la nación vecina, habiendo además alguna en construcción (Huelva-Ayamonte) que reduce la actual distancia entre Lisboa y Sevilla de 589 kilómetros a 568, y otra en proyecto (Huelva-Paimogo) que aún la disminuirá hasta 423.

El mapa de la región y el plano general del puerto que se acompañan, completan y aclaran lo expuesto, así como la fotografía de la zona terraplenada da idea del terreno disponible.

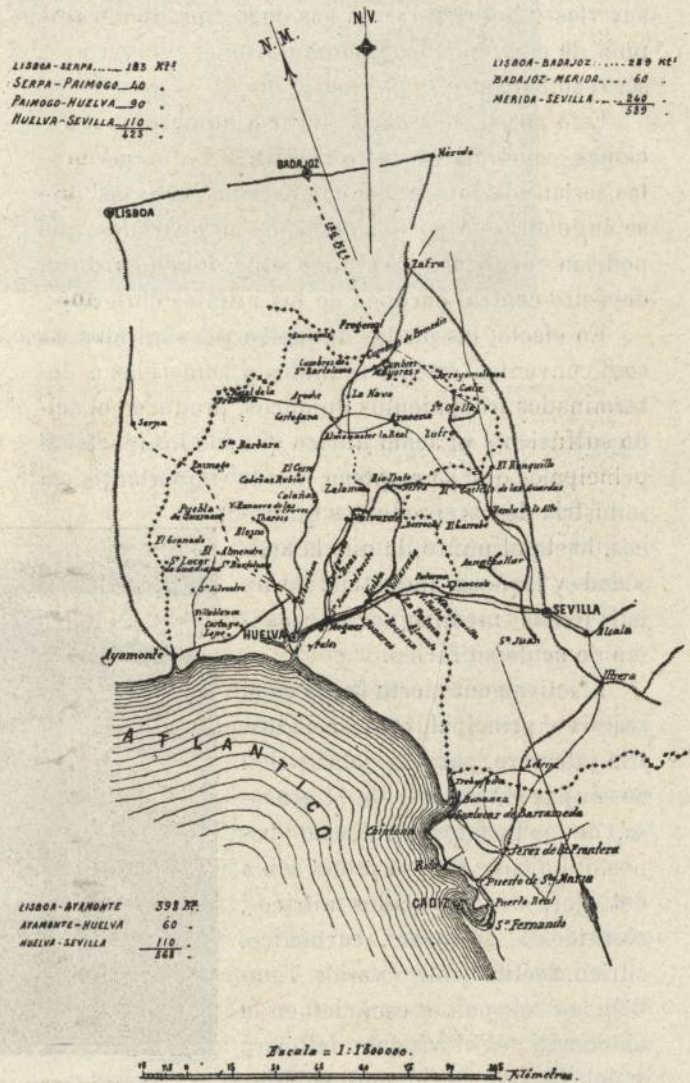
Pues si al aliciente de la menor distancia se une el de pasar por los históricos lugares de la Rábida, Palos y Moguer, utilizando la magnífica avenida de 5 kilómetros de longitud que el puerto está construyendo, fácilmente se comprenderá que Huelva puede ser, si nos damos el trabajo de hacer

la gestión necesaria, el paso forzado de la mayor parte de los americanos que vengan a Europa.

Insertamos una fotografía de la vista general de esa avenida, la cual, en unión de una vía férrea de ancho normal cuyo trazado sigue paralelamente al de la carretera por el lado de tierra, servirán no sólo para enlazar Huelva con la Rábida, sino también para unir con la Capital y con los ferrocarriles generales la extensa zona terraplenada con los productos extraídos del dragado de la ría.

Objetivos principales de esa gestión han de ser la terminación de las líneas férreas mencionadas, la ampliación del dragado de la barra, la construcción en la canal de Palos de un muelle para los grandes trasatlánticos, la instalación de hoteles confortables y finalmente el estudio y desarrollo de los negocios comerciales que pueden surgir al poner en contacto todos estos elementos y someterlos al reactivo de una poderosa voluntad.

Pasando de estas generalidades a otros términos más concretos, podemos decir que precisamente ahora se presenta una ocasión para que Huelva



Mapa de la región



PUERTO DE HUELVA.—Plano general

sódico, etc., etc., empleándose en la tintorería y en múltiples usos de farmacia, química agrícola y de laboratorio.

El ácido nítrico obtenido por la acción del ácido sulfúrico sobre los nitratos de sosa es también muy importante en la industria química, tanto en los tiempos guerreros que atravesamos, pues con dicho ácido se obtienen

pruebe sus armas en este terreno, recabando para sí el derecho a establecer en su zona los depósitos francos de nitratos de Chile, que según noticias, se piensa instalar en España para abastecer el mercado europeo.

El asunto es de enorme importancia porque se trata, según se dice, de quinientas o seiscientas mil toneladas anuales que habrían de entrar en nuestro puerto, trasbordarse por sus muelles, transitar por sus vías y descargarse en sus depósitos, donde después de convenientes manipulaciones volverían a ser reembarcados.

Esto por sí solo daría lugar a numerosas relaciones comerciales entre Huelva y Chile, pero estas serían insignificantes comparadas con las que se engendrarían por los negocios industriales que podrían surgir al constituirse aquí, donde existe el depósito central europeo de los nitratos chilenos.

En efecto; las piritas de hierro y los nitratos de sosa convenientemente reunidos y sometidos a determinados tratamientos químicos, producen el ácido sulfúrico y el ácido nítrico que son los reactivos principales que se emplean en la importantísima industria de los productos químicos, hasta el punto de que la actividad y riqueza industrial de un país puede medirse por el consumo de ácido sulfúrico.

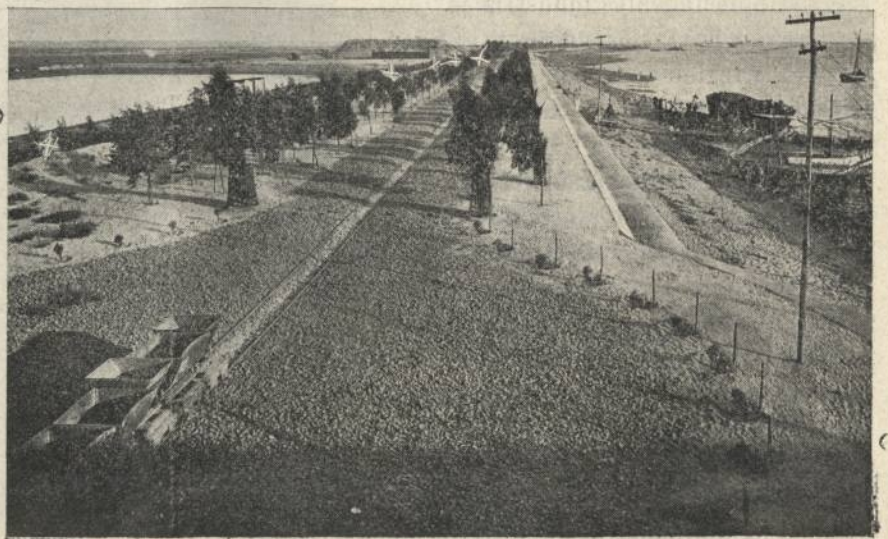
Efectivamente, este ácido es el reactivo principal para la industria jabonera, para la fabricación de bujías esteáricas, de la glucosa, de los fosfatos solubles o abonos químicos, para la preparación del éter, de los ácidos nítricos, clorhídrico, sulfuroso, carbónico, cítrico, acético y otros varios. También es elemento esencial en la obtención del hidrógeno, del cloro y del fósforo, de muchos sulfatos como el cúprico, el de quinina, el

los principales explosivos modernos (nitroglicerina, algodón-pólvora, etc.), sino también en los tiempos pacíficos que les han de suceder, pues sirve de base para la obtención de sustancias que constituyen material precioso para la agricultura y cuyo empleo, así como el de los superfosfatos, cada vez se va haciendo más general.

Constituido en Huelva el depósito de los nitratos al lado de los de las piritas, no es aventurado suponer que a alguien se le ocurra aprovechar esta gran ventaja para implantar alguna de las numerosas industrias químicas que hemos enumerado, escasísimas actualmente en España, aunque podría ser su principal elemento de riqueza, siguiendo el ejemplo de otros países.

Consideremos el inmenso desarrollo de estas industrias en Alemania, aunque carecen de tan ventajosa situación como la nuestra, y pensemos que con menos trabajo podríamos aquí obtener el mismo beneficio que en aquel país, aprovechando las ventajas naturales que poseemos.

Al pedir para Huelva la instalación del depósito de los nitratos de Chile, resulta por consiguiente



PUERTO DE HUELVA.—Avenida y vía férrea (marcada con cruces) de Huelva a la Rábida

que al par de un beneficio local perseguimos un gran bien para la nación española y para sus hijas las Repúblicas americanas, y por consiguiente en esta obra estamos obligados a trabajar, no solamente los colombinos y los onubenses, sino todos los buenos patriotas.

Ningún otro puerto de España podrá alegar mejores condiciones que el de Huelva, pues ninguno cuenta con la feliz coincidencia que hemos expuesto y que puede producir tan gran bien a la Nación, por lo cual no nos parece difícil que el Gobierno

podíamos, buena voluntad—para aunar un esfuerzo más, aunque muy modesto, a los lazos que han de ser de amor, de intercambio de productos, de confraternidad, entre España y América.

«No tratándose—decimos en el anuncio de nuestra revista—de un negocio industrial periodístico, sino de una labor de propaganda en favor de los intereses morales y materiales de nuestra provincia, tenemos el propósito de mejorar nuestra publicación en la medida del auxilio que se nos preste, que creemos no nos ha de faltar; y si así no



PUERTO DE HUELVA.—Zona terraplenada disponible

otorgue la concesión si las clases directoras se toman el trabajo de pedirla explanando cumplidamente las ideas apuntadas.

Veremos si Huelva se decide a emprender el camino que podría llevarla a ser una de las principales capitales de la Nación, pues para ello le sobran elementos.

**F. Montenegro**

(De la Colombina Onubense)

Huelva y Agosto de 1915.

\*  
\* \*  
\*

Cuanto dice el ilustre Ingeniero de nuestro puerto con la autoridad del que tiene conquistado un nombre indiscutible en su honrosa profesión, ha sido y es el afán constante de la Colombina, que en los artículos de su Reglamento consigna la necesidad de llegar a la comunión de intereses entre la América española y la que ayer fué su madre y hoy hermana mayor.

LA RÁBIDA la creamos—con lo que teníamos y

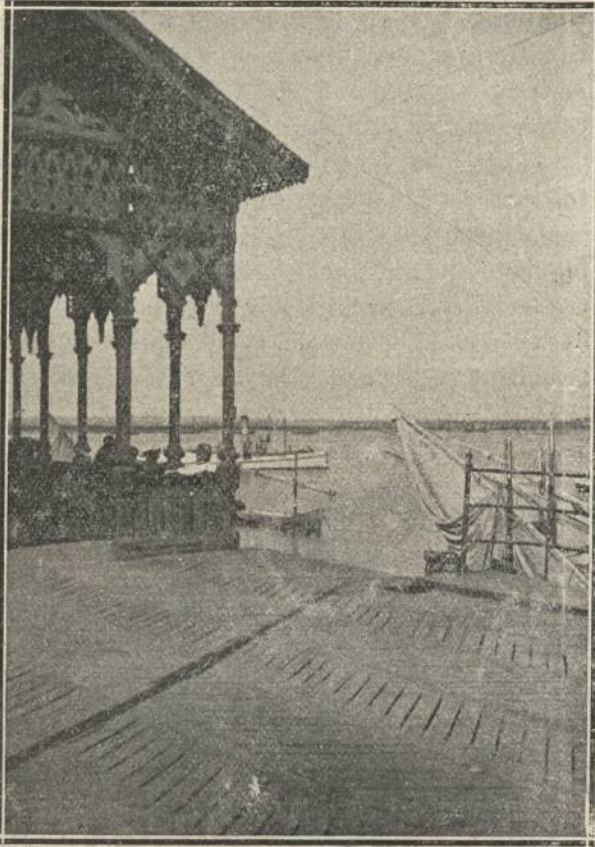
fuese, tendríamos la satisfacción de haber cumplido con nuestro deber.»

Que se pregunten las Corporaciones oficiales lo que nos han dado: en cambio tenemos hoy el placer de haber contribuido con nuestros escasos medios a publicar las fotografías que nos envía el señor Montenegro y honramos LA RÁBIDA insertando su artículo, que no debe olvidarse.

Nosotros, cuanto hemos podido hacer lo hemos hecho y lo seguiremos haciendo para conseguir la victoria y que la ciudad soñada surja porque tiene riquezas para ello, luciendo sus catedrales del trabajo en las orillas del Tinto y el Odiel.

Ni podemos ni queremos ocultar la alegría—esta es la palabra—que nos causa la colaboración del señor Montenegro y la del señor Rivadulla.

¡Cuántas veces en nuestros soliloquios nos preguntamos: ¿Por qué la mentalidad de Huelva no nos ayuda? ¿Por qué los que deben ser más amigos nos son hostiles?!



Puerto de Huelva.—El templete del Muelle de viajeros

Bien agradecemos al señor Rivadulla y al señor Montenegro sus artículos.

Como siempre, los de fuera dan el ejemplo.

Que vengan todos y que sean muchos para que nos quedemos en nuestro propio lugar, que es el de figurar los últimos.

J. Marchena Colombo

## EL CLUB PALÓSFILLO

La simpática sociedad que tiene su domicilio en el camino de la Rábida a Palos, celebró, también, en la forma que viene haciéndolo hace ya algunos años, el 3 de Agosto.

La casa social Villa Argentina estaba engalanada con banderas y trofeos y los palósfilos asistieron a una sesión conmemorativa, renovando en ella la profesión de su fé porque el histórico pueblo salga del olvido en que lo tienen la incuria de los hombres.

Y ya que hablamos de Villa Argentina, hemos de reiterar nuestra admiración a don Enrique Martínez Ituño, su fundador; que no perdona ocasión ni momento para trabajar en pró de sus ideales secundado por los señores Gutierrez, Alcalde de Palos; Diaz, Secretario del Club; y Prieto, Secretario del Ayuntamiento.

Con muchos como el Vice-consul argentino en Málaga, hace tiempo que los lugares colombinos serían el punto de peregrinación de los americanos. Bien, don Enrique, por su labor.



## UNA CARTA

Nos la escribe el Excmo. Sr. D. Rafael María de Labra felicitándonos por las fiestas.

Sabidos la admiración y el cariño que tenemos por el señor Labra, a quien veneramos, ya podrán suponer nuestros lectores el efecto que nos habrán producido las palabras del gran español.

Pero don Rafael que es incansable, nos habla, además, de haber recabado del señor Avellaneda que visite Huelva y los lugares Colombinos.

El ministro de la Argentina en España, por las relevantes condiciones de su persona y por el cargo que ejerce es una figura de extraordinario brillo.

Ya lo sabe la Colombina, el 12 de Octubre está próximo.

Todos debemos hacer cuanto podamos para que en esa fecha venga el señor Avellaneda, trabajador infatigable y entusiasta propagandista en pró del ideal Ibero-Americano, como tiene predicado con el laudable ejemplo de sus viajes a Cataluña, Galicia y Asturias.



## D. Nicolás Rivero Muñiz

Este español ilustre a quien debe la nación más que a muchos de sus grandes políticos y que en Cuba representa por sus virtudes y las de su respetado hogar, algo que todo el mundo pronuncia con cariño, dice en su mundial *Diario de la Marina*:

«El *Diario de la Marina* se siente hondamente agradecido con la distinción hecha a nuestro Director, y reitera su ofrecimiento a la Sociedad Colombina Onubense, para todo cuanto se relacione con su engrandecimiento y la realización de sus nobles ideales.

Nuestro Director se siente muy honrado con la distinción que le hace la Sociedad Colombina Onubense, y la agradece profundamente.

Es esta una Sociedad que ha merecido desde su fundación el cariño y la simpatía de todos los pueblos del habla castellana, porque en su finalidad se encierra un gran amor a la raza y sus glorias y su ansia de confraternidad y armonía entre España y las naciones latino-americanas.

En la carta que copiamos se recuerda con entusiasmo la visita de los marinos cubanos a España,

viaje en que demostró la Madre Patria cuanto es el cariño que le inspira todo lo que se relaciona con estas tierras por ella un día descubierta.»

Recogemos esas palabras en todo lo que valen, así como los cablegramas publicados dando cuenta de las fiestas patrióticas.

Los que somos muy poco no podemos corresponder como deseamos a los que lo son todo y LA RÁBIDA no puede más que guardar una gratitud al señor Rivero que no borrarán ni la distancia ni el tiempo y que puede testimoniarla el Corresponsal del *Diario* que por segunda vez ha sido nuestro huésped, encantándonos con las envidiables condiciones de su noble carácter y venciéndonos con las agudezas de su claro ingenio.

Tomás Servando no negará que hemos pretendido corresponderle procurando le fueran agradables los días (cortas horas) que ha estado con nosotros.

J. Marchena Colombo

## SUETOS

LA RÁBIDA saluda al nuevo Comandante de Marina de la provincia don Enrique Casas y Nuñez, pundonoroso caballero e inteligente marino de respetada reputación en el cuerpo, y le ofrece las columnas de la *revista* para cuanto pueda interesar al servicio público.

Conociendo LA RÁBIDA el patriotismo del señor Casas, espera sea un colaborador más con sus relevantes dotes en la labor ibero-americana.

Con motivo de las fiestas patrióticas hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro colaborador y comprovinciano don José Luís Her-

nandez Pinzón, nieto del Almirante Pinzón y descendiente de los marinos inmortales [que mandaron la *Pinta* y la *Niña*].

El señor Pinzón, que por sus condiciones de carácter se hace estimar de todos cuantos lo tratan, ha sido sumamente agasajado por sus numerosos amigos en los pocos días que ha estado con nosotros.

LA RÁBIDA debe un acto al distinguido escritor y americanista que casi se nos ha escapado por exigir su presencia en la Corte el cargo militar que desempeña.

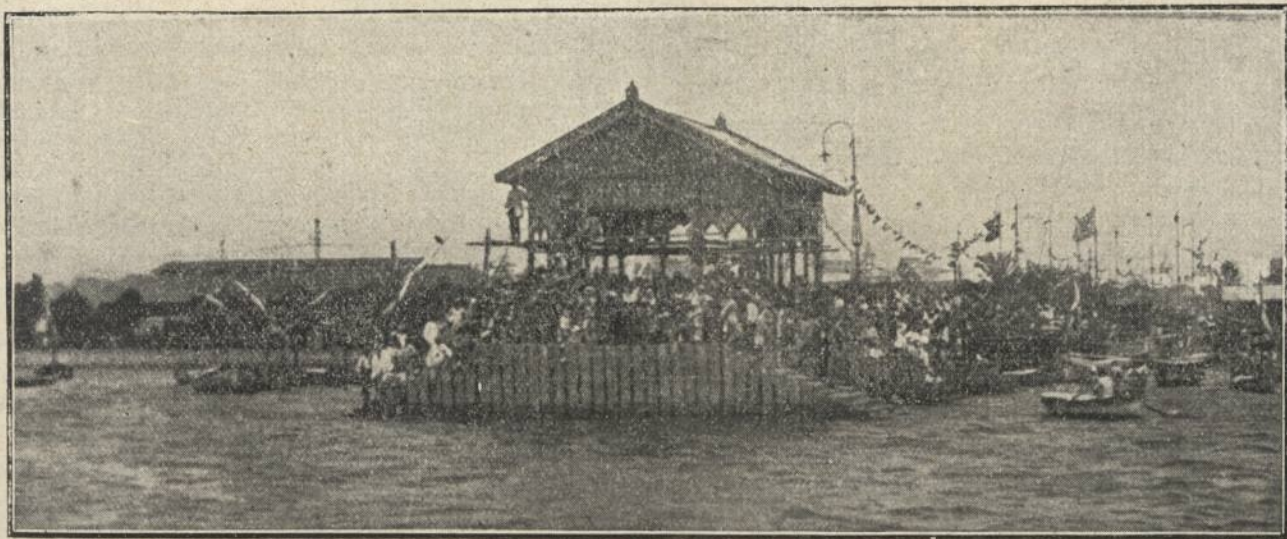
El señor Pinzón sabe cuanto se le aprecia en esta casa.

Por falta de espacio no publicamos la carta del Presidente de la Unión Ibero-Americana, Excelentísimo Sr. D. Faustino Rodríguez San Pedro, dirigida a nuestro Director, como Delegado de dicha Sociedad, para que el próximo 12 de Octubre se celebre en esta provincia con el mayor esplendor posible la «Fiesta de la Raza».

Sentimos muy de veras no poder publicar en este número, como eran nuestros deseos, el precioso trabajo pedagógico que con el lema «Por Dios y por la Patria» premió el Jurado de los Juegos Florales a nuestro querido colaborador, inteligente maestro y castizo escritor don Manuel Lazo Real. Lo insertaremos en LA RÁBIDA próxima.

También y en números sucesivos insertaremos el trabajo premiado a nuestro querido amigo el cura de Niebla, don Cristóbal Jurado Carrillo, escritor conocidísimo y laureado en numerosos certámenes por la galanura de su estilo, y diversidad de sus conocimientos.

Felicitemos a los señores Lazo y Jurado.



Aspecto de uno de los Muelles del Puerto el día de las Regatas

En nombre de la Colombina hacemos pública la gratitud de la benemérita Sociedad al Ilustre Presidente de la República Cubana, honorable señor General Menocal, por su cablegrama dirigido a dicha Sociedad en contestación al que se le transmitió dándole cuenta del éxito del Sr. García Kolhy.

Damos las gracias a la prensa diaria española y americana, así como a las revistas y semanarios gráficos que se han ocupado de las fiestas Colombinas dedicándole una gran atención y poniendo de manifiesto la importancia excepcional de la fecha gloriosa que se conmemora.

Don Rómulo Manuel de Mora, Director del *The Pictorial Review Company*, importantísima revista de Nueva York, nos escribe adhiriéndose a las fiestas y ofreciéndose incondicionalmente para cooperar en la labor colombina.

El ofrecimiento del señor Mora es valiosísimo y mucho esperamos del paisano ilustre que honra su nombre de español y de onubense en el mundo por lo grandioso de sus empresas.

Rómulo de Mora es una prueba de que en Huelva queda aún *descendientes* de los Descubridores.

Es una pena que tengan que marcharse.

Muy de veras celebramos la mejoría iniciada, según las noticias que se reciben del Sanatorio donde se encuentra, en la grave enfermedad que padece nuestro muy querido amigo y compañero en la prensa don Francisco Muñoz Pérez, Director de *La Provincia*.

Testimoniamos públicamente nuestro agradecimiento a los favorecedores, lectores, suscriptores y anunciantes, haciéndolo particularmente a todos aquellos que a nuestra indicación se han apresurado a insertar sus anuncios en el presente número extraordinario, contribuyendo eficazmente a su publicación.

\* \* \*

Los pedidos de números de nuestra revista pueden hacerse a la Administración del periódico, Sagasta, 51.

No obstante el aumento de pliegos y la profusión de fotgrabados que contiene, el precio para suscriptores y anunciantes continúa siendo el mismo de siempre; para los que no ostenten dicho carácter, será el de 1 peseta.



## DOS PALABRAS

Las echamos de menos al terminar el número y no queremos dejar de escribirlas.

El éxito ha sido de todos, es verdad, porque Huelva entera ha respondido al llamamiento que le hizo la Colombina, pero no queremos pasar en silencio los esfuerzos realizados por la Junta Directiva de la benemérita Sociedad.

Son muchos días de incesante trabajo que no aparece, pero que pueden preguntárselo a don Juan Cádiz, Vicepresidente insustituible; a don José Dominguez López, que llegó hasta realizar personal-



HUELVA.—Magnífico edificio del Círculo Mercantil situado en la calle Castelar

mente la distribución de las localidades para los Juegos Florales; Garrido Perelló (don Pedro) que decoró el Teatro (se puede decir vivió una semana en él) revelándonos como un verdadero artista; los vocales natos Presidente de la Audiencia don Fernando Moreno y Fernández de Rodas y don Lorenzo Cruz que no han faltado a una Junta; Losada (don Luis) y Rodríguez (don Gabriel) que han llevado su espíritu de disciplina militar al cumplimiento de los deberes colombinos, y don Antonio Oliveira, don Felipe Morales, el entusiasta don Pedro Jimenez, don Emilio Sánchez, Garrido Perelló (don Manuel), don Joaquín Dominguez Roqueta, don Pedro Seras, don Juan Buendía, don Manuel Hidalgo y don Rodrigo Orta, cuyos nombres queremos y debemos consignar juntamente con los de los señores León Pérez y Machuca y Martín, para que vayan unidos al recuerdo de los actos patrióticos del año 1915.

Sin excluir la cooperación valiosísima de las autoridades, centros particulares y la nota entusiasta y correctísima de la multitud que da ejemplo de ciudadanía, no teniendo que lamentarse el más pequeño incidente en tantos actos donde se reúnen millares de personas, el triunfo principal está en el esfuerzo, unos más y otros menos, de los colombinos y a ellos se les debe todo.

Nos despedimos rindiéndoles este tributo de justicia.

J. Marchena Colombo